

**CORRESPONDENCIA ENTRE
WALTER BLUMENFELD Y EDWIN G. BORING
(1956 - 1958)**

**VOLUMEN 1
COLECCIÓN DE HISTORIA DE LA PSICOLOGÍA
PERUANA Y LATINOAMERICANA**

Tomás Caycho Rodríguez
Walter L. Arias Gallegos
Miguel Barboza Palomino

**CORRESPONDENCIA ENTRE
WALTER BLUMENFELD Y EDWIN G. BORING
(1956 - 1958)**

**VOLUMEN 1
COLECCIÓN DE HISTORIA DE LA PSICOLOGÍA
PERUANA Y LATINOAMERICANA**



**SOCIEDAD PERUANA de
HISTORIA de la PSICOLOGÍA**



**Correspondencia entre Walter Blumenfeld y Edwin G. Boring
(1956 - 1958)**

Colección de Historia de la Psicología Peruana y Latinoamericana
Volumen 1

© **Sociedad Peruana de Historia de la Psicología**

Tomás Caycho Rodríguez
Walter L. Arias Gallegos
Miguel Barboza Palomino

Primera edición: noviembre de 2015

Tiraje: 200 Ejemplares

© **ADRUS D&L EDITORES S.A.C.**

Av. Nicolas de Pierola Mz. 6 Lote 3 Pj Alto Libertad Cerro Colorado
Lima - Perú

Teléf. 01-4016451

adrusdyleditores@hotmail.com

Hecho el Depósito Legal en la Biblioteca Nacional del Perú
Nº 2015-16288

ISBN: 978-612-4200-58-8

Diagramación:

José Luis Vizcarra Ojeda

Diseño de carátula:

Christian Córdova

Omar Suri

www.cromosapiens.com

Reservados todos los derechos. Ni la totalidad ni parte de este libro puede reproducirse o transferirse por ningún procedimiento electrónico ni mecánico, incluyendo fotocopia, grabación magnética o cualquier almacenamiento de información y sistema de recuperación, sin permiso expreso del editor.

CONTENIDO

A MODO DE PRESENTACIÓN: EL VALOR DE LAS CARTAS ENTRE WALTER BLUMENFELD Y EDWIN G. BORING	9
INTRODUCCIÓN	15
ESTUDIOS PRELIMINARES	
WALTER BLUMENFELD (1882 – 1967) Y LA PSICOLOGÍA CIENTÍFICA EN EL PERÚ.....	21
EDWIN G. BORING (1886-1968) Y LA HISTORIA DE LA PSICOLOGÍA	39
INTERPRETANDO LOS SENTIDOS DE LA CORRESPONDENCIA ENTRE WALTER BLUMENFELD Y EDWIN G. BORING: EN BUSCA DE LA IDENTIDAD	57
CARTAS.....	75
REFERENCIAS.....	99

A MODO DE PRESENTACIÓN: EL VALOR DE LAS CARTAS ENTRE WALTER BLUMENFELD Y EDWIN G. BORING

Es un hecho muy lamentable: cada vez se escriben menos cartas. Las inmensas facilidades para las llamadas telefónicas internacionales, el *Skype*, la Internet y los correos electrónicos así como los mensajes de texto han acabado con esa vieja, en realidad milenaria costumbre de sentarse a escribir misivas, muchas de ellas extensas, que, cuando han sido preservadas, se convierten en un tesoro de inmenso valor para los estudiosos de los protagonistas de la historia, de la ciencia y del arte.

Y es que muchos grandes de la historia y de la ciencia fueron también gigantes del arte de la correspondencia. Para el caso de la psicología, el mejor ejemplo lo constituye Sigmund Freud, quien, al parecer, dedicaba cada minuto libre de su siempre atareada existencia, a escribir misivas en su característica caligrafía. Muchas de sus cartas (a muy diversos destinatarios, desde los muy famosos hasta los absolutamente oscuros) han sido editadas y constituyen permanentes éxitos de venta.

El libro que el lector tiene entre sus manos presenta la correspondencia entre Walter Blumenfeld y Edwin G. Boring. Se trata, ciertamente, de unas pocas cartas por parte de cada corresponsal, y que constituyen a su vez un pequeño porcentaje de la inmensa correspondencia que Blumenfeld, establecido en el Perú desde 1935, mantuvo con muchos colegas y amigos en América Latina, Estados Unidos y Europa (en particular Alemania).

A pesar de esto, la correspondencia Blumenfeld-Boring es de mucho valor. Blumenfeld es una de las grandes

personalidades de la historia de la psicología en el Perú y en América Latina. Boring, por su parte, no requiere mayor presentación: todos los psicólogos alguna vez hemos leído (o al menos escuchado) su clásico libro dedicado a la historia de la psicología experimental (Boring 1978).

La correspondencia permite, en primer lugar, acceder a cada uno de los corresponsales “en primera persona”, a través de sus ideas, sus planteamientos, y hasta sus sentimientos, aun cuando —como en el caso que estamos tratando— el tema sea puntual y muy específico: la recepción y revisión crítica de una obra de Blumenfeld (Waugh 1957), la Introducción a la psicología experimental (Blumenfeld 1946), y los puntos de vista que expone, por su parte, Boring, en su calidad de editor de *Contemporary Psychology*, con referencia a dicha revisión.

Este acercamiento “en primera persona” nos permite ganar una impresión —por pequeña que ella sea— de los seres humanos detrás de cada nombre. Y eso es muy importante, porque no debe olvidarse que la psicología es una creación humana, cumplida y trabajada día a día por personas, por seres de carne y hueso, en cuya vida hay ilusiones, expectativas, demandas y frustraciones. O sea, como es la vida de cada uno de nosotros. La puntilliosidad y la legendaria capacidad de trabajo de Boring, así como su deseo de difundir publicaciones de otras áreas del mundo aparte del mundo de habla inglesa, se ponen de manifiesto, como también se evidencian la tendencia a la argumentación autoafirmativa y el sentimiento del propio valor que caracterizaban a Blumenfeld.

Blumenfeld podía ser —lo sabemos por otras cartas suyas— un corresponsal difícil. Es muy probable que la dolorosa experiencia del despojo y de la consecuente emigración debido a su condición de judío, lo tornaran

una persona muy sensible con respecto a apreciaciones que él consideraba injustas o poco sustentadas. En esos casos su aguda capacidad crítica lo convertía en un interlocutor con argumentos de peso.

Boring, por su parte, en su calidad de responsable editorial de *Contemporary Psychology* se encontraba en una posición algo incómoda, dado que tenía que respaldar los juicios emitidos en la revisión de la profesora Waugh, al par que mantener los niveles de cortesía apropiados.

Anotemos algo al margen: las cartas, no solo las que dirige a Boring, sino todas las demás, eran para Blumenfeld la única forma de mantenerse comunicado con aquellos amigos y conocidos que había dejado en el Viejo Mundo. De allí el inmenso valor que él concedía a este medio de comunicación. Así, por ejemplo, la correspondencia conservada entre él y Franziska Baumgarten-Tramer, importante psicóloga polaca residente en Suiza, se extiende desde 1937 hasta un año antes de su muerte, acaecida en Lima en 1967, y comprende nada menos que 182 cartas (León 2014).

Las cartas son también un testimonio de las relaciones “Sur-Norte”, es decir de los vínculos y formas de recepción de los productos intelectuales provenientes del Hemisferio Sur (menos desarrollado, menos occidentalizado) en el Hemisferio Norte (más desarrollado, más sofisticado, plenamente occidentalizado). Cómo se ven las cosas desde un lado y cómo se ven las cosas desde el otro: sobre eso recibimos una pequeña lección leyendo estas cartas.

Y una cosa interesante sobre el particular es observar que Boring, una de las grandes figuras de la psicología del siglo XX, se interesa y muestra una actitud de aceptación por lo que Blumenfeld le plantea, expresando sin

embargo algunas reservas. Es decepcionante decir que hoy no ocurre eso, y que la psicología norteamericana por lo general es muy poco (si en absoluto) receptiva de las realizaciones intelectuales de los autores y psicólogos que viven al sur del Río Grande.

Tal vez en esta actitud haya influido un hecho que debe señalarse: Blumenfeld no era un desconocido para Boring. Por el contrario. Si bien no tenemos evidencia de que haya habido un contacto personal, lo cierto es que el psicólogo norteamericano sabía quién era su corresponsal desde el Perú. En su libro *Sensation and perception in the history of experimental psychology* (Boring 1942), lamentablemente poco conocido entre los psicólogos de habla española, Boring menciona a Blumenfeld, destacando la inmensa importancia de sus trabajos en el estudio de los fenómenos de la psicofísica. En un artículo (Holway & Boring 1941), aparecido por aquellos años, también se refiere a él y señala que sus *Untersuchungen über die scheinbaren Grösse in Sehraume* (Blumenfeld 1913) ofrecen una excelente revisión histórica sobre el tamaño visual aparente.

La lectura de las cartas nos deja un resabio de melancolía. Sus protagonistas ofrecen imágenes de contraste. El destacado psicólogo norteamericano, Boring, editor de una revista leída por muchos y tomada en cuenta (en sus comentarios) a la hora de adquisiciones bibliográficas o de recomendaciones académicas, argumenta y contraargumenta con Blumenfeld, un psicólogo obligado a emigrar por causa de la barbarie nacionalsocialista, que se ha instalado en un país en el que ha debido enfrentar mil dificultades, y que ha dado a luz un libro que desea sea conocido y adecuadamente valorado, según su parecer.

La relación es desigual por muchos motivos: el Perú es un país que está en la periferia del saber científico, el castellano no es una lengua de mucha importancia en el mundo de la psicología, y hay en los Estados Unidos un predominio del conductismo, doctrina por la cual Blumenfeld no muestra mucha simpatía. El inglés de Blumenfeld no es el suficiente para alcanzar los estándares del inglés de *Contemporary Psychology*. Boring edita (mejora, tal vez) lo que su corresponsal quiere decir sobre la revisión de Waugh.

Es un gran mérito de Tomás Caycho, Walter Arias y Miguel Barboza, el dar a conocer estas cartas y ofrecernos información sobre Boring y sobre algunas características de esta correspondencia cuando se la analiza de acuerdo con determinados parámetros.

Sea dicho por último, en honor a la verdad, que este libro nunca se hubiera podido concretar de no haber sido por la amorosa devoción y cuidado de la señora Ilse Jacobsohn Blumenfeld, sobrina del célebre psicólogo alemán, quien hasta el fin de sus días preservó casi toda la correspondencia de su tío que, como decimos, es muy cuantiosa. Gracias a ella y al esfuerzo académico de los autores, es que podemos acceder a estas cartas, que se publican al cumplirse ochenta años de la llegada de Walter Blumenfeld al Perú.

Dr. Ramón León Donayre
Universidad Ricardo Palma, Lima (Perú)

Referencias

- Blumenfeld, W. (1913). Untersuchungen über die scheinbare Grosse in Sehraume. *Zeitschrift für Psychologie*, 65, 241-404.
- Blumenfeld, W. (1946). *Introducción a la psicología experimental*. Lima: Atlántida.
- Boring, E. G. (1942). *Sensation and perception in the history of experimental psychology*. New York: Appleton-Century-Crofts.
- Boring, E. G. (1978). *Historia de la psicología experimental*. México DF: Trillas.
- Holway, A. & Boring, E. G. (1941). Determinants of apparent visual size with distance variant. *American Journal of Psychology*, 54, 21-37.
- León, R. (2014). Una difícil amistad: la correspondencia entre Walter Blumenfeld y Franziska Baumgarten-Tramer. *Teoría e Investigación en Psicología*, 20, 123-145.
- Waugh, N. C. (1957). Experimental psychology in Spanish. *Contemporary Psychology*, 2, 70.

INTRODUCCIÓN

La Sociedad Peruana de Historia de la Psicología tiene el ambicioso proyecto de rescatar y difundir las contribuciones de los pioneros de la ciencia psicológica en el Perú y Latinoamérica, así como analizar diversos hechos y situaciones del pasado de nuestra ciencia. El programa de investigación abarca diversas figuras representativas de la psicología peruana quienes han contribuido, mediante la investigación básica y aplicada, al desarrollo de nuestro país y al establecimiento de una identidad psicológica nacional. La publicación de la correspondencia entre Walter Blumenfeld y Edwin G. Boring, que inaugura la colección de Historia de Psicología Peruana y Latinoamericana, es la primera demostración del interés institucional por esta línea de investigación histórica.

Como hemos mencionado, el presente volumen reúne la correspondencia inédita entre el psicólogo de origen alemán, nacionalizado peruano, Dr. Walter Blumenfeld Meyer, fundador de la psicología científica en nuestro país, y el psicólogo estadounidense Dr. Edwin G. Boring. Las cartas que integran el libro son presentadas en orden cronológico con el fin de no perder de vista el contexto en que se escribieron.

La obra sale a la luz cuando se cumplen 80 años de la llegada de Blumenfeld al Perú. Blumenfeld pisa suelo peruano el 12 de agosto de 1935, con 53 años a cuestas y en plena etapa de madurez intelectual, contratado por la Universidad Nacional Mayor de San Marcos con el objetivo que se haga cargo de los cursos de Psicología Experimental en la Facultad de Letras y Ciencias, así como dirigir el Instituto de Psicología y Psicotécnica.

Blumenfeld pertenece a una generación de psicólogos europeos que emigran a los países del continente americano, siendo guías y favoreciendo el desarrollo de la psicología en Latinoamérica. Asimismo, la figura científica de Edwin Boring es ampliamente conocida en los círculos psicológicos a nivel mundial, gracias a sus investigaciones experimentales e históricas. Autor de aproximadamente 200 trabajos que abarcan libros, capítulos de libros y artículos de investigación, entre los que podemos mencionar *A history of experimental psychology* (1929), *Sensation and perception in the history of psychology* (1942), *Psychology for the armed services* (1945), *Psychologists at large: an autobiography and selected essays* (1961) y *History, psychology and science* (1963), Boring es considerado uno de los principales investigadores en la historia de la psicología.

Además de las cartas, incluimos tres estudios que nos ayudan a conocer mejor a cada uno de los actores principales y el contexto de la correspondencia. En primer lugar, el capítulo que lleva por título “Walter Blumenfeld (1882 - 1967) y la psicología científica en el Perú”, examina las primeras contribuciones del psicólogo alemán y sus principales hallazgos referidos al estudio científico del mundo psicológico de los peruanos. Seguidamente, se aborda las más importantes contribuciones de Edwin Boring referidas a la investigación historiográfica que tiene como objetivo final expresar un verdadero compromiso por el desarrollo de una psicología científica. Finalmente, se analiza cualitativamente la correspondencia entre éstos dos investigadores del comportamiento humano durante el periodo de 1956 a 1958. A través del método de interpretación de sentidos y el análisis de contenido es posible delimitar el escenario y características del

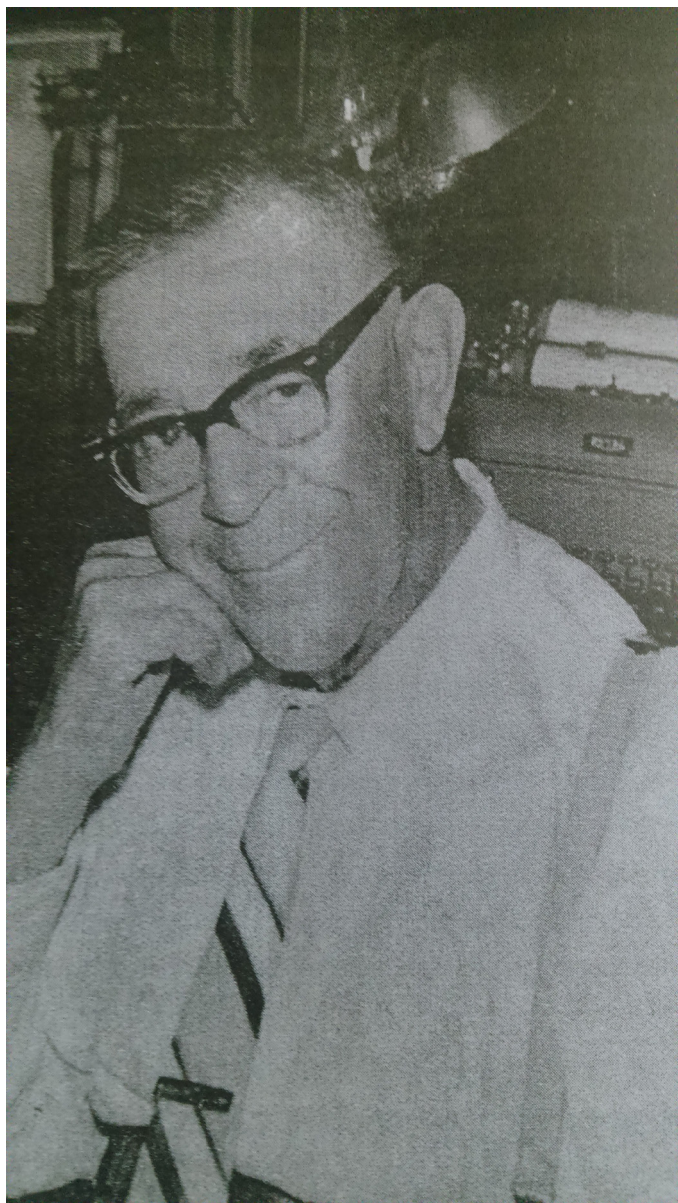
contenido de las misivas lo que facilita su interpretación y comprensión.

Debemos expresar nuestra gratitud a la Editorial Adrus, y a la Dra. Graciela Villegas García, quien desde un inicio mostró interés por la realización de este proyecto con una firme voluntad de fomentar la investigación histórica en nuestro país. El agradecimiento también al Dr. Ramón León quien muy amablemente nos cedió y permitió publicar la correspondencia entre Walter Blumenfeld y Edwin G. Boring, orientándonos a lo largo de todo el proceso editorial y escribiendo el prólogo a esta obra. El reconocimiento al profesor Christian Córdova quien supervisó la revisión de estilo y elaboró la portada del libro. Un agradecimiento especial al estudiante de la Facultad de Psicología y Trabajo Social de la Universidad Inca Garcilaso de la Vega, Bruno Zamudio, quien colaboró en el análisis del texto en inglés. Por último, agradecemos a cada una de las personas que con sus palabras de aliento y consejo nos ayudaron al logro de nuestros objetivos editoriales.

Lima, abril 2015

*Tomás Caycho Rodríguez
Walter L. Arias Gallegos
Miguel Barboza Palomino*

Estudios Preliminares



Walter Blumenfeld (1882 - 1967)

WALTER BLUMENFELD (1882 - 1967): Y LA PSICOLOGÍA CIENTÍFICA EN EL PERÚ

Las circunstancias políticas de la primera mitad del siglo XX fueron, por decir lo menos, difíciles ya que se vivieron las dos guerras mundiales, que si bien generaron circunstancias favorables para la psicología – pues recordemos que la I Guerra Mundial propició el desarrollo de la psicometría y la II Guerra Mundial acompañó la diversificación de la psicología aplicada –, costaron la vida de millones de personas.

En este contexto, diversos psicólogos europeos, en particular judíos, migran a los países de América Latina debido a las persecuciones políticas que inicia el nazismo. Así, Waclaw Radecki (1887-1953), se establece con su esposa Halina Radecka en Brasil en 1923, y es gestor de la fundación del primer laboratorio de psicología experimental en ese país. Bela Székely (1899-1955) llega a la Argentina en 1938, viajando también a Brasil y Chile, publicando varios libros donde deja traslucir su filiación por el psicoanálisis y promoviendo el desarrollo de la psicología en la Universidad Católica de Chile. Otro científico europeo que emigró a Sudamérica es Oliver Brachfeld (1908-1967), quien nacido en Hungría se traslada luego a Venezuela en 1950, donde juega un rol importante en la institucionalización de la psicología adleriana a partir de su trabajo como director del Instituto de Psicosíntesis y Relaciones Humanas en la Universidad de Mérida en Venezuela, siendo también profesor visitante en Bogotá. Helena Antipoff (1892-1974) rusa de nacimiento y formada en la Universidad de Ginebra con Edward Claparède (1893-1940) en la Escuela de Ciencias de la Educación

del Instituto Jean Jacques Rousseau, viaja en 1929 al Brasil y funda la Sociedad Pestalozzi en Bello Horizonte y luego en Río de Janeiro, impulsando enormemente la psicología educativa en el país carioca (León, 1997).

De este modo, Walter Blumenfeld pertenece a una generación de psicólogos europeos que emigran a los países del continente americano. Este panorama si bien favoreció el desarrollo de la psicología en Latinoamérica, pues permitió que connotados psicólogos del viejo continente trajeran consigo los conocimientos y experiencias que sirvieron de guías y catalizadores a la psicología en Latinoamérica (Ardila, 1969), no deja de ser un hecho lamentable y repudiable.

En el presente trabajo se examina las primeras contribuciones y los principales hallazgos en el abordaje científico del estudio psicológico de los peruanos, del Dr. Walter Blumenfeld (1882-1967), una de las figuras más notables en la historia de la psicología peruana (Caycho, 2013).

Los primeros años de Blumenfeld en Alemania

Walter Georg Blumenfeld Meyer, ingeniero, psicotécnico, filósofo, educador y psicólogo de renombre internacional nació el 12 de julio de 1882 en Neuruppin, ciudad cercana a Berlín, en Alemania. León (1993) señala que:

el mundo que lo recibió parecía estar a puertas de una verdadera edad de oro, en que la razón, la creciente solidaridad entre los seres humanos, la paz y el progreso llevaría a la especie humana a una situación tal de desarrollo material y espiritual que tornaría virtualmente inútil el conflicto armado y mitigaría de modo decisivo muchos de los dolores de la existencia. (p. 183)

Todo esto desapareció con el inicio de la I Guerra Mundial, luego de la cual, el mundo se vio en una profunda transformación económica y espiritual.

Blumenfeld realizó estudios de Ingeniería Eléctrica en el Technische Hochschule de Charlottenburg en donde obtuvo el diploma de Ingeniero Electricista en 1905, profesión que ejerció por, no más, de dos años. En 1908, ingresa a la Facultad de Filosofía de la prestigiosa Universidad de Berlín, obteniendo en 1913 el grado de doctor en Filosofía, luego de sustentar la tesis titulada "Untersuchungen über die scheinbare Grösse im Sehraum", dedicado al tema del tamaño aparente en el espacio visual. Este trabajo se realizó bajo la supervisión y dirección de Carl Stumpf (1848-1936), recibiendo la máxima calificación. En este trabajo, el tamaño aparente de un objeto lineal se encuentra determinado por los ángulos cuyo final es un punto medio óptico, derivando así, que una línea tendrá el doble del tamaño aparente que la otra cuando el ángulo visual tenga el doble del tamaño, concluyendo Blumenfeld que el tamaño aparente de un objeto disminuye proporcionalmente con la distancia (León, 1983).

Los años en Berlín le permitieron a Blumenfeld estar en contacto con eminentes figuras de la Filosofía y Psicología de su tiempo como, Ernst Cassirer (1874-1945), Georg Simmel (1858-1918), Theodor Ziehen (1862-1950), así como, con el ya mencionado, Carl Stumpf (1848-1936), quien de seguro fue la figura más influyente en la vida académica del joven estudiante Blumenfeld. Así mismo, por esos años, un grupo de jóvenes psicólogos, entre los que destacaban M. Wertheimer, W. Kohler, K. Koffka y K. Lewin, daban inicio a la *Gestalt Theorie* o Psicología de la Forma, corriente Psicológica en la cual Blumenfeld realizaría gran parte de su trabajo

experimental. Hay que destacar la entrañable amistad establecida entre Blumenfeld y Lewin, la cual se prolongó a lo largo de los años de exilio de ambos fuera de Alemania. Desde temprano, Blumenfeld considera el punto de vista estructural como científicamente sólido y apartado del terreno axiológico, en donde el ser humano es considerado como una unidad psicofísica en relación con el mundo en que vive.

Blumenfeld fue profesor en la Technische Hochschule de Dresde, en donde tuvo a cargo los cursos de Psicología Pura y Aplicada, Psicología del Pensamiento y Corrientes Actuales de la Psicología. Es en esta época en que Blumenfeld decidió obtener su habilitation, presentando para esto el trabajo *Zur Kritischen Grundlegung der Psychologie* en el cual analiza el objeto de la psicología y su lugar dentro del sistema de la ciencia (León, 1983). Para Blumenfeld la psicología es una disciplina, separada de la filosofía, que está dentro de la ciencia natural y relacionada estrechamente con otras ciencias como la física, química y biología, especialmente con esta última; dejando de lado el estudio de la esencia y el destino del alma, estudiada más profundamente por la Psicología Metafísica.

Blumenfeld tuvo también un papel destacado en el impulso de la Psicología en Checoslovaquia, a partir de su trabajo en el Instituto Psicotécnico (Psychotechnický ústav) al que llegó como consultor, entre 1921-1922, gracias a las recomendaciones de William Stern y Otto Lipmann. El Instituto Psicotécnico fue fundado en 1920 como parte de las labores de la Academia Masaryk del Trabajo y tenía como objetivo la investigación básica y aplicada acerca de la eficiencia del trabajo físico y mental (Hoskovec y Brozek, 2009).

Debido a la originalidad y calidad de sus trabajos, Blumenfeld era considerado como una de las figuras más importantes de la Psicotecnia y la Psicología Experimental de Europa de las décadas del 20 y 30. Por éstos años, de gran actividad evidenciada a través de sus numerosas investigaciones, es que aparece su libro *Sinn und Unsinn* (1933), traducido luego al castellano como "Sentido y sinsentido" (1949), y *Urteil und Beurteilung* (1931) dedicado al estudio de los procesos de juicios a través de un minucioso análisis, filosófico y psicológico, de las tesis de Stern, Buhler y Piaget; teniendo gran significación para la psicología del desarrollo y la pedagogía. Se puede considerar que dos son los aportes más importantes del libro de Blumenfeld. En primer lugar, nos ofrece una cronología acerca del desarrollo del juicio. Según Blumenfeld, la primera evidencia del juicio en el niño es la identificación y denominación de objetos, luego aparecen los juicios de relación y similitud, a los tres años aproximadamente aparecen los juicios de tipo comparativo para pasar a las relaciones causales e incondicionales, finalizando con la aparición de los juicios predictivos en la pubertad. Pero éste libro no sólo analiza diferentes estadios en el desarrollo del juicio en el niño, sino también analiza los juicios de los docentes, contribuyendo significativamente al campo de pedagogía.

Los últimos años en Alemania fueron duros para Blumenfeld debido a la hostilidad hacia su persona. Era una época en la cual todo el esplendor académico de antaño se envolvió bajo la vorágine política del gobierno nazi. Debido a esto, Blumenfeld se apartó de Alemania, trasladándose a Suiza en busca de un mejor provenir. Es en este país que recibe la oferta

de Trabajo de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos de Perú.

Blumenfeld, el Perú y la Universidad Nacional Mayor de San Marcos

Blumenfeld llegó al Perú el 12 de agosto de 1935 a los 53 años y en plena madurez intelectual. Fue contratado por la Universidad Nacional Mayor de San Marcos para hacerse cargo de los cursos de Psicología Experimental en la Facultad de Letras y Ciencias, así como para dirigir el Instituto de Psicología y Psicotécnica creado el 14 de noviembre de 1935. Este Instituto tenía como objetivo la enseñanza de la psicología, elaboración y conducción de proyectos de investigación, además de organizar y aplicar las pruebas psicotécnicas a los postulantes a la mencionada casa de estudio. Lamentablemente fue corta la vida del Instituto de Psicología y Psicotécnica debido, más que todo, a la incompreensión acerca de su labor por parte de grupos de poder dentro de la universidad contrarios a la forma de trabajo de Blumenfeld (Alarcón, 1980, 2000). La psicología de corte experimental y objetiva, defendida por Blumenfeld, no fue bien recibida por quienes defendían una psicología intuitiva y subjetiva, predominante desde muchos años en la intelectualidad de la época. Sardón (1968), el primer discípulo peruano del Dr. Blumenfeld, describe, en el párrafo siguiente, el clima en el cual el Dr. Blumenfeld trabajaba en esa época:

Se le hacía una guerra sorda. En las clases de Letras la resistencia era mayor. Se hablaba de cancelarle el contrato y de clausurar el Instituto, con el pretexto de que no se dejaba entender por sus alumnos, de que propiciaba el estudio de una psicología sin alma, y a través de los números. (p. 13)

Los cuatro años de existencia del Instituto (cerrado en 1939) permitieron hacer significativos aportes a la naciente psicología científica peruana. Junto a Miguel Sardón, el maestro germano, realizó investigaciones referidas a las habilidades intelectuales en los postulantes a la Universidad de San Marcos.

Posteriormente Blumenfeld fue co-fundador de un nuevo proyecto educativo de carácter nacional, el Instituto Psicopedagógico Nacional, creado por Decreto N° 692-A el 4 de mayo de 1941, en donde dirigió el Dpto. de Paidología Normal. Este periodo fue de gran productividad para Blumenfeld, cuyos resultados de sus investigaciones aparecieron en diversas revistas nacionales e internacionales, especialmente en el Bole-tín del Instituto Psicopedagógico Nacional. Son relevantes en este periodo sus investigaciones con el Test Colectivo de Terman Forma A (Blumenfeld y Sardón, 1945; Blumenfeld, 1946, 1948) aplicado a cerca de 6,000 niños y niñas, en el cual pudo observar, gracias a un fino análisis estadístico de los datos, diferencias en el nivel intelectual entre estudiantes de Lima y ciudades del norte, sur y la sierra del nuestro país. Con este trabajo, que puede ser considerado como la primera investigación psicológica de carácter nacional, Blumenfeld encontró que los estudiantes de Lima tenían un nivel intelectual similar a los de la costa norte, pero superior a los del sur y la sierra. Posteriormente Blumenfeld, haciendo uso del Inventario de Personalidad Bernreuter, analizó la tendencia a la introversión y la extroversión en la juventud peruana (Blumenfeld, 1948), comparando luego los resultados obtenidos en el Perú con resultados obtenidos con muestras estadounidenses, encontrando que los jóvenes peruanos son menos extrovertidos que los norteamericanos, y que

los varones, tanto en el Perú y Estados Unidos, eran más extrovertidos que las mujeres (Blumenfeld, 1949). Blumenfeld no explica el porqué de éstas diferencias, más bien brinda algunas hipótesis acerca de las causas, las cuales pueden deberse a: a) La traducción del Test original a un idioma distinto o, b) la influencia de las costumbres nacionales (Alarcón, 1994).

En relación a esto, Blumenfeld señala que las inclinaciones, intereses, costumbres de los sujetos y todas las influencias de la educación, son distintas para justificar las diferencias tan significativas que encuentra en sus estudios (Blumenfeld, 1949). Para nuestro autor todo estudio caracterológico debe tomar en cuenta las características del ambiente sociocultural a través del análisis de las costumbres y tradiciones en el que conviven las personas. Con este trabajo, Blumenfeld abre el camino para lo que hoy en día denominamos “Etnopsicología”, llamado por el maestro alemán “Etnopsicología Comparada”.

A partir de su cátedra y de su trabajo en el Instituto Psicopedagógico Nacional, el Dr. Blumenfeld dio a conocer lo más moderno de los avances de la psicología mundial, especialmente, la Psicología de la Gestalt, convirtiéndose en el principal difusor de esta corriente en el Perú.

Luego de salir del Instituto Psicopedagógico Nacional, Blumenfeld fue nombrado Jefe del Dpto. de Psicopedagogía de la GUE “Melitón Carvajal”. En esta institución continuó con sus estudios acerca del proceso de aprendizaje, para luego, en el año 1955, ser nombrado Director del Instituto de Psicopedagogía de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, institución creada por iniciativa del Dr. Carlos Cueto Fernandini,

en esa época Decano de la Facultad de Educación de la referida casa de estudios. Con Blumenfeld al frente del Instituto los resultados no tardaron en manifestarse, numerosos estudios se realizaron, dándose a conocer mediante la "Serie de Estudios Psicopedagógicos" entre los años 1955 a 1960. En los nueve fascículos que aparecieron se encuentran condensados los numerosos trabajos que Blumenfeld realizó y asesoró a través de sus años docentes en San Marcos y que no habían podido darse a conocer al público especializado. La publicación de esta serie no hacía más que ratificar el marcado interés de Blumenfeld por la investigación psicopedagógica. A lo largo de los nuevos años se publicaron los siguientes títulos: "Pedagogía orgánica" (1955), "Notas sobre la elaboración de pruebas objetivas" (1955), "Tests colectivos de inteligencia verbal" (1956), "Investigaciones sobre ciertos rasgos caracterológicos" (1956), "Didáctica experimental. Reflexiones e investigaciones N° 1" (1956), "Estudios experimentales sobre el razonamiento" (1957), "Didáctica experimental. Reflexiones e investigaciones N° 2" (1959), "Test sobre el dominio del lenguaje" (1960), y "Investigaciones sobre Test de Inteligencia y ciertos aspectos de ella" (1960).

En el Perú, Blumenfeld publica libros importantes en el campo de la psicología: "Introducción a la Psicología Experimental" (1966a) y "Psicología del Aprendizaje (1965)".

La primera edición de "Introducción a la Psicología Experimental" apareció en 1945 bajo el auspicio del Instituto Psicopedagógico Nacional, siendo la última edición en 1966. De acuerdo a León (1983), el libro es el manifiesto gestaltista en el Perú, es decir, la exposición de los principios de la Teoría de la Gestalt. De igual modo, Ardila (1970) coloca la publicación del libro entre

los acontecimientos más importantes de la Psicología Latinoamericana.

La importancia del libro de Blumenfeld radica en varios aspectos: Es la primera obra de su género en aparecer en nuestro país producto de la experiencia ganada por el autor como docente del curso de Introducción de la Psicología Experimental dictado en la Facultad de Letras y de Ciencias de la Universidad de San Marcos, además el contenido constituye una revisión de lo actual de la investigación psicológica experimental realizada en el Perú y en otros países de la época. Otro aspecto a resaltar es la gran variedad de temas analizados capítulo a capítulo, divulgando la teoría de la estructura o de la forma (*Gestalt Theorie*). En la última edición de 1966, que cuenta con 25 capítulos, se exponen temas como percepción y sensación, umbrales, inconsciente y conciencia, inteligencia, vida sentimental, personalidad y carácter, entre otros. El texto no es una obra metodológica en el que se brinden pautas específicas para la realización de investigaciones, más bien, se convierte en una exposición de los conocimientos logrados mediante el empleo del método experimental (Alarcón, 1994).

Con esta obra, Blumenfeld reafirma su adhesión a la Psicología conceptuada como ciencia natural en donde el experimento es considerado como el método más adecuado y seguro para dar solución a diversos problemas psicológicos en diferentes contextos. De acuerdo a Blumenfeld (1945) el experimento:

...es un procedimiento en el cual el experimentador provoca el comportamiento deseado, estableciendo las condiciones más claras e inequívocas iguales, en lo posible, para todos los sujetos, y lo más oportuno para la observación sistemática, ya sea de la introspección o la extrospección. (p. 18)

A pesar de la importancia dada al método experimental, Blumenfeld no minimiza el aporte de otras estrategias de investigación como la observación y la aplicación de cuestionarios, pero indica que éstos no son suficientes. El libro es una muestra también del amplio concepto del autor acerca del experimento, no reduciéndolo solamente al trabajo de laboratorio, sino también, dando importancia a diversos experimentos llevados a cabo en otros contextos.

Al igual que “Introducción a la Psicología Experimental”, el segundo libro importante de Blumenfeld “Psicología del Aprendizaje” es producto de lo realizado por el autor en la cátedra de Psicología del Aprendizaje en la Facultad de Educación de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. La primera edición del texto apareció en 1957 y la cuarta en 1967.

En esta obra, Blumenfeld da a conocer lo más actual de las más importantes teorías del aprendizaje de su época, con excepción del condicionamiento operante de Skinner, así como resultados de sus propios estudios guiados bajo los principios de la Gestalt. En el texto se puede apreciar ideas sobre el aprendizaje, así como el desarrollo y maduración. Pasa revista a la teoría de los reflejos condicionados de Iván Pavlov, estudios acerca de la memoria de Ebbinghaus, entre otros, analizando las dificultades que presentan para el estudio del aprendizaje. Expone también su teoría del “Aprendizaje Inteligente”, una exposición gestaltista al tema en base a las investigaciones realizadas por Köhler con chimpancés (Alarcón, 1994). Para León (1983) este aprendizaje es un crecimiento orgánico de la estructura del sujeto en base a una especie de asimilación de nuevas experiencias y alteraciones estructurales de su campo problemático. Es así, que se llega a una

solución adecuada de un problema cuando se realizan organizaciones y reorganizaciones de la situación como un todo y no de manera aislada. Para nuestro autor, el aprendizaje es de tipo cognoscitivo, basado en procesos preceptuales que llevan a una modificación de la estructura biopsíquica de la persona (Alarcón, 1994).

La lectura acuciosa de estas obras nos permite una visión certera del pensamiento psicológico de nuestro autor, para quien la psicología es definida:

como aquella ciencia empírica de la naturaleza que describe, explica y compara sistemáticamente y en todas sus formaciones, los comportamientos de los seres vivos, incluso sus vivencias en relación con las condiciones más diversas. Dicho de otra manera, se ocupa del mundo psíquico de los seres vivos y de su comportamiento en relación con su mundo. (Blumenfeld, 1969 p. 9)

La descripción a la que se refiere nuestro autor se apoya en observaciones sistemáticas y constantes provenientes de diversas fuentes de observación que, confrontadas entre sí, permiten inferir lo que tuvieran en común, arribando luego a la generalización de los hechos (Alarcón, 2000). Para Blumenfeld, la explicación del psiquismo humano se basa en el conocimiento de leyes rígidas y estrictas de causa-efecto, tal como ocurre en las ciencias físicas y biológicas, siendo el objetivo de la investigación psicológica la indagación acerca de las causas que generan y determinan la vida psíquica, asumiendo así, una orientación explicativa del análisis científico del psiquismo humano. Así mismo, Blumenfeld define el comportamiento como aquellas manifestaciones exteriores así como la experiencia interna o vivencias depositadas en la conciencia.

Gracias a sus importantes contribuciones Blumenfeld alcanza un alto prestigio, tanto dentro como fuera

de nuestras fronteras, habiendo recibido, en varias oportunidades, numerosas propuestas laborales del extranjero. A pesar de las mejores condiciones económicas y grandes facilidades para el desarrollo de sus trabajos de investigación, Blumenfeld decidió quedarse en el país que lo había acogido en momentos difíciles de su vida y en donde se encontraban, también, los restos de su esposa Margaret.

Debido a su trabajo tenaz como psicólogo y la rigurosidad de sus trabajos de investigación Blumenfeld fue invitado a formar parte de muchas sociedades científicas de psicología. En su natal Alemania fue miembro de la Sociedad Alemana de Psicología, en Francia fue miembro del Centro Directivo de la Asociación Internacional de Psicotecnia, además fue miembro de la Sociedad Interamericana de Psicología, Sociedad Peruana de Estudios Psicopedagógicos, Sociedad de Psicología y la Sociedad Peruana de Filosofía.

Fue profesor invitado de la Universidad de Tucumán en Argentina en donde dictó cursos de Psicología de la Estructura, realizando experimentos y aplicando diversos instrumentos y pruebas. Fue representante por el Perú en el 9º Congreso Panamericano de la *Association on Mental Deficiency* realizado en París entre el 26 y 30 de Abril de 1951. Asimismo, asistió, en 1952, al Congreso Internacional de Psicología realizado en París, en donde presentó el trabajo titulado "Experimentos con test mentales y caracterológicos realizados en el Perú y su relación con el problema de una psicología etnológica comparada".

Los últimos años: homenajes y reconocimientos

Los homenajes y reconocimientos, por sus méritos alcanzados en base a tesón y empeño, no tardaron en llegar para el maestro germano. En 1960 la UNMSM le confirió el título de “Catedrático Honorario” y en 1962, la Facultad de Ciencia le tributó un merecido y efusivo homenaje en el que participaron, haciendo uso de la palabra, Augusto Salazar Bondy, Luís Felipe Alarco y Modesto Rodríguez Montoya. Quizá el reconocimiento más importante dado en nuestro país, ocurrió en 1966, cuando se le otorgó las “Palmas Magisteriales” en el grado de Comendador, siendo ministro de educación el Dr. Carlos Cueto Fernandini.

La jubilación de sus actividades docentes no significó el cese de sus actividades intelectuales. En los últimos años de su vida se centro más en el estudio de temas propios de la filosofía, como lo muestra sus numerosos artículos y publicaciones como, “La antropología filosófica de Martin Buber y la filosofía” (Blumenfeld, 1951) y su último libro “Contribuciones críticas y constructivas en la problemática de la ética” (1966b), en la que expresa sus ideas acerca de la ética y el estudio de los valores.

Los últimos años del maestro fueron de admiración y respeto por parte de sus colegas y amigos, llegando a imponer y fortalecer la orientación empírica que postuló y a la que logró ganar adeptos y seguidores.

El 23 de junio de 1967, mientras corregía las pruebas de la 4ª edición de su obra “Psicología del Aprendizaje” falleció en su hogar de la calle Domingo Elías 245 en Miraflores. Sus restos fueron sepultados en el cementerio israelita del Callao. La facultad de Letras de la Universidad de San Marcos, encargó al catedrático,

Dr. Reynaldo Alarcón, pronunciar la oración fúnebre de despedida del insigne psicólogo y maestro sanmarquino (Alarcón, 1968).

Aportes de Blumenfeld a la psicología peruana: a manera de conclusión

¿Cuál ha sido la contribución de Blumenfeld al desarrollo y fortalecimiento de la psicología peruana? Sin lugar a dudas, la presencia de Blumenfeld fue sumamente importante para el desarrollo de la psicología científica en el Perú. Desde que llega al Perú, el doctor Blumenfeld muestra su inquietud por conocer la psicología del hombre peruano a través de un abordaje científico y un trabajo sistemático. Blumenfeld dio a conocer una manera objetiva para el estudio de los fenómenos psicológicos a través del método experimental como estrategia para la explicación causal del comportamiento. Para esto Blumenfeld enmarca su trabajo científico dentro del punto de vista “estructural” (Alarcón, 1994). Junto a la introducción de la psicología experimental, Blumenfeld introdujo en nuestro medio la psicometría, a través del estudio de grupos de escolares con test psicológicos y el tratamiento estadístico de los datos, siendo el principal impulsor del movimiento psicométrico en nuestro país.

El maestro alemán enfocó sus estudios psicométricos en dos áreas importantes del comportamiento humano: La inteligencia y la personalidad. Como producto de estos estudios se estandarizaron numerosos test psicológicos que fueron utilizados masivamente en los departamentos psicopedagógicos de los colegios de Lima. A lo largo de los años, la investigación psicométrica ha logrado cubrir un amplio número de variables cognitivas, de personalidad, actitudes, etc., compa-

rándolas con variables biológicas, socioeconómicas y educativas, brindando así los aportes más significativos para la investigación psicológica peruana. Según León (1986) la investigación psicométrica es la orientación más antigua, diversa y popular de la corriente objetiva de la psicología peruana.

Por otro lado, Blumenfeld puede ser considerado como el fundador de la Psicopedagogía peruana (Tapia, 2005), gracias a sus investigaciones en torno al aprendizaje en estudiantes de nuestro país. Blumenfeld es además el fundador del primer laboratorio de psicología experimental en el Perú, el máximo representante de la *Gestalt Theorie* en nuestro país y un abnegado hombre de ciencia que dejó en quienes le conocieron, el interés por la investigación psicológica y una profunda vocación por la ciencia. Alarcón, lo considera el “Fundador de la Psicología científica en el Perú” (Alarcón, 2006).

El trabajo serio y riguroso realizado por Blumenfeld fue estímulo para muchos estudiantes que se formaron bajo su magisterio y cuyas contribuciones han sido, y continúan siéndolo en algunos casos, decisivas para el desarrollo de la ciencia psicológica en el Perú, entre éstos podemos mencionar a Miguel Sardón (el primer discípulo peruano del Blumenfeld), Modesto Rodríguez Montoya, Reynaldo Alarcón y Violeta Tapia Mendieta.

Walter Blumenfeld puede ser considerado como uno de los precursores de la psicología transcultural, a la que denominó “etnopsicología comparada”. Gracias a los resultados de sus investigaciones en el Perú, Blumenfeld dio importancia a la influencia de los factores culturales en el desarrollo del psiquismo. A pesar de que Blumenfeld no estudio concretamente el mundo andino, si considero que para un mejor conocimiento

de lo peruano, el estudio serio de los andino debe tener un papel importante (León, 1993).

La obra de Walter Blumenfeld es sumamente amplia, conformada por investigaciones empíricas, ensayos y libros acerca de temas psicológicos, filosóficos y educativos. El objetivo de esta comunicación ha sido, más que todo, mostrar algunos aspectos importantes de su vida, que puedan servir para una mejor interpretación de la correspondencia entre Walter Blumenfeld y Edwin Boring, que se expone en la presente obra.



Edwin Garrigues Boring (1886 - 1968)

EDWIN G. BORING (1886 - 1968) Y LA HISTORIA DE LA PSICOLOGÍA

Puede decirse que hay un antes y un después de Edwin G. Boring para la historia de la psicología y la psicología misma, ya que siendo autor de uno de los libros más importantes en historia de la psicología, daría la pauta de la historiografía psicológica en diversos ámbitos especializados y no especializados de esta joven rama. Asimismo, si bien sentó un precedente que da inicio a los trabajos historiográficos clásicos, su obra motivó que se generara un movimiento crítico en torno al cual se alinean los principales esfuerzos por institucionalizar la historia de la psicología como campo de investigación psicológica formal.

Aunque ya antes de Boring era posible apreciar algunos trabajos de historia de la psicología, como los textos de Carl Gustav Carus (1789-1896), Herman Siebeck (1842-1920) o Max Desoix (1867-1930) (véase Merani, 1976); es con la monumental obra *A history of experimental psychology*, que se rompe el molde de los trabajos historiográficos que se centraban más en la filosofía y la fisiología, que en la psicología. Vale decir que se trataba de obras que se ocupaban de la historia larga de la psicología, o sea de la psicología precientífica; mientras que con Boring, se pone énfasis a la psicología científica que vio la luz en 1879 con la fundación del primer laboratorio de psicología experimental en la Universidad de Leipzig gracias al tesón de Wilhelm Wundt (1832-1920), de quien sería heredero Edward Titchener (1867-1927), y quien a su vez le dejaría el mismo legado a Boring. Y es que Boring fue alumno de Titchener, y fue gracias a él que se interesaría por la

psicología, al punto de convertirse en su mejor discípulo. En ese sentido, los intereses de Boring que inicialmente se focalizaron en la psicología experimental, se volcaron luego por la historia de la psicología.

El presente acápite pretende analizar la vida y obra de Edwin Boring, como una de las figuras más representativas de la psicología experimental y de la historia de la psicología en el siglo XX, que ha tenido contacto con una generación de psicólogos que vivió cambios dramáticos en la psicología y que enfrentó diversos problemas disciplinares y profesionales, cuya resolución fue determinante para la psicología de hoy. Asimismo, las áreas de trabajo de Boring tienen esencial relevancia para la psicología, en tanto tocan aspectos fundamentales de su desarrollo y su consolidación como ciencia.

Años formativos y despegue profesional

Edwin Garrigues Boring nació en Filadelfia el 23 de octubre de 1886. Durante su vida familiar, estuvo rodeado de muchas mujeres: su madre, sus hermanas, sus tías, etc. Por eso dice Stevens que en la familia de origen de Boring había un matriarcado (Stevens, 1973). El padre de Boring trabajaba como farmacéutico, mientras que su madre, se encargó de la educación de Garry, como cariñosamente llamaban a Boring, cuando era pequeño. De hecho, fue recién a la edad de nueve años que Boring fue enviado a la escuela.

De joven, aunque enérgico y robusto, era muy inseguro, lo que posiblemente se reflejaba en su mala letra y le llevara en sus años de madurez a recibir terapia psicoanalítica (Lafuente, 2011). En 1908 obtuvo su licenciatura en Ingeniería Eléctrica en la Universidad

de Cornell y consiguió un trabajo en la *Bethlehem Steel Company* con un sueldo de 18 centavos la hora. Sin embargo, poco tiempo después se decidió a estudiar psicología, dejando atrás sus intereses por la física, o más bien orientándolos hacia el campo experimental y psicofísico. Fue Madison Bentley (1870-1955), un psicólogo experimental y profesor del curso de psicología animal en Cornell que además fue director del *Journal of Experimental Psychology* durante los años 1926 y 1929, quien le sugiere estudiar psicología. De hecho, Boring fue ayudante de cátedra de Bentley en 1911, y tuvo también como profesor a Edward Bradford Titchener (1867-1927), figura representativa de la psicología estadounidense en las primeras décadas del siglo XX.

El contexto de la psicología norteamericana por aquellos años se caracterizaba por los constantes debates entre la psicología estructuralista de Titchner y el funcionalismo de los seguidores de James. Era una época en que la psicología experimental era el método por antonomasia de la investigación psicológica, y la psicología científica comenzaba a institucionalizarse en Estados Unidos, por lo tanto la creación de carreras de psicología en las universidades americanas, la fundación de laboratorios de psicología experimental, la edición de revistas científicas de psicología y la formación de sociedades académicas, eran muy frecuentes. Asimismo, la psicología como había sido concebida por Wundt en Alemania, en tanto ciencia experimental, pura y de laboratorio, orientada a la introspección experimental en personas; estaba atravesando por un periodo de cambios, que desembocarían en el desarrollo de la psicología funcionalista como una ciencia aplicada, ecléctica, evolucionista y con énfasis en la psicología comparada.

En el lado del estructuralismo, Edward Titchener fue el más conspicuo defensor de la psicología experimentalista. Con su figura imponente y sus brillantes disertaciones, dejó cautivado al joven Boring, y aunque no podría considerársele un titcheneriano, sí se vio influenciado por la experimentación psicológica de su maestro, al punto que Titchener le consideraba su mejor discípulo. En 1914 obtuvo su grado de Doctor con una tesis doctoral sobre las sensaciones viscerales. Ese mismo año contrae matrimonio con Lucy May Day (1886-1996), una licenciada en matemática que por influencia de Samuel Hayes (otro discípulo de Titchener), se orientó por la psicología así como Boring lo hizo a través de Titchener. Lucy Day se licenció en psicología en 1912 con una tesis sobre la visión periférica del color, que sustentó en la Universidad de Cornell donde conoció a Edwin Boring (Hothersall, 2006). Juntos formaron una familia de cuatro hijos: tres varones y una mujer. El primero de sus hijos, nació casualmente, el 11 de enero de 1916, fecha en que Titchener celebraba su cumpleaños.

Durante la Primera Guerra Mundial, Boring fue voluntario de un programa de evaluación de reclutas utilizando pruebas psicométricas. Este programa había sido instaurado por Robert Yerkes (1876-1956) y sirvió para que la psicología sea valorada como una ciencia útil a la sociedad. Luego de eso, en 1919, Boring consiguió una cátedra de psicología experimental en la Universidad de Clark, por invitación de Granville Stanley Hall (1844-1924), el fundador de la APA y el rector de la Universidad de Clark, que dio un gran impulso a la psicología en esa casa de estudios.

Antes de aceptar esta propuesta, Boring recibió otras más de la Universidad de Minnesota y la Universidad

de Harvard, pero finalmente se decidió por la Universidad de Clark. Sin embargo, dado que Hall muere poco tiempo después, la dirección de la universidad la asume Wallace Walter Atwood (1872-1949), un geógrafo que apuntaló más la investigación geográfica, en lugar de la experimentación psicológica. La controversia entre Boring y Atwood, llevó al segundo a acusar a Boring de ser bolchevique y querer introducir ideas radicales en la Universidad de Clark. Esto decepciona a Boring, quien toma una cátedra de menor rango académico en la Universidad de Harvard, pero esta universidad también presentaría sus propios problemas para Boring, aunque no serían lo suficientemente crudos como para espantar al entusiasta experimentador. De hecho, Boring se quedó en Harvard el resto de su carrera. Sin embargo, antes de trabajar en Harvard sufre un accidente automovilístico que le ocasionó una fractura de cráneo que lo mantuvo en reposo durante seis semanas. Como secuela le quedó una leve amnesia retrógrada que no impidió que cumpliera con sus funciones, ni limitó su trabajo académico.

Por aquellos años, la Universidad de Harvard se caracterizaba por la prominencia de la figura y las ideas de William James (1842-1910). James, padre de la psicología norteamericana y de la escuela funcionalista, introdujo el pragmatismo en la psicología y aunque fundó el laboratorio de psicología experimental en Harvard en 1875, la labor de Hugo Münsterberg (1863-1916) como director del laboratorio tras la muerte de James, no consiguió consolidar la independencia de la psicología con respecto de la filosofía. De hecho, no sería hasta 1934 que el Departamento de Psicología se separaría de la Facultad de Filosofía de la Universidad de Harvard, en parte, gracias al apoyo de James Conant

que asumió el cargo de rector en 1933. En ese sentido, este panorama, que evidenciaba una psicología con escaso interés por la experimentación y que respondía a una visión de la psicología filosófica, sería lo que motivó que Boring escriba su obra más conocida: “Historia de la psicología experimental”.

De la psicología experimental a la historia de la psicología

Para ese entonces, Boring ya era un investigador reconocido en el campo de la psicología experimental. Su producción sumaba cerca de 50 trabajos de investigación sobre diversas temáticas, publicados en revistas norteamericanas de alto impacto como el *Journal of Experimental Psychology*, la revista *Science*, el *Psychological Review* y la *American Journal of Psychology*. Un análisis bibliométrico de la *American Journal of Psychology* efectuado por Tortosa, Carpintero y Peiró (1987), ubican a Boring entre los cinco autores más productivos y más citados de esta revista entre los años 1912 y 1942 con 49 títulos publicados y 153 citas. Curiosamente, su producción en la revista *Journal of Experimental Psychology*, es menor de lo que se esperaría para un experimentalista como él (Carbonell, Martí, Burillo, Tortosa & Carpintero, 1987). Posiblemente, las numerosas publicaciones de Boring fueron favorablemente influidas por el director de la *American Journal of Psychology*, que era entre los años 1887 y 1920, Granville Stanley Hall, amigo de Boring, cuya gestión de la revista se caracterizó por su política restrictiva y personalista. Este mismo enfoque se mantuvo con el siguiente editor, entre 1921 y 1925, que fue Edward Titchener, también amigo y además maestro de Boring (Tortosa, Carpintero & Peiró 1987). Luego, el propio Boring sería el editor de la revista a

partir de 1926, junto con Madison Bentley y Margaret Washburn. Todo ello, podría explicar por qué Boring tenía tantas publicaciones en esta revista.

Por otro lado, el interés de Boring por la historia de la psicología respondió a la necesidad de presentar una obra que revele las conexiones entre la psicología y la metodología experimental, con el fin de arrancar la psicología de las manos de los filósofos, que llevaban las riendas de la administración de la psicología en Harvard, y presentar una psicología más científica e independiente de la filosofía. Boring comenzó a escribir su *A history of experimental psychology* poco tiempo después que llegó a Harvard, en 1924 cuando dictó un curso de verano en la Universidad de California en Berkeley (Stevens, 1973), y publicó una primera edición en 1929. En este trabajo, si bien consiguió su cometido de ofrecer a los psicólogos una visión histórica de la psicología como ciencia experimental, su énfasis en esta labor, no estuvo exenta de críticas y limitaciones. Una de las críticas que se le hacía era que había obviado de la historia de la psicología, información historiográfica menos experimental y objetiva, lo que motivó que en su segunda edición de 1950 incluyera acápites como los referidos al psicoanálisis, el evolucionismo, etc. Otra crítica era con respecto a su excesiva focalización en la psicología experimental. Ello también motivó a Boring a escribir un libro que ponía más detalle a estos aspectos, de manera que su *Historia de la psicología experimental* quedara liberada del “yugo experimentalista” que se le había achacado. La obra a la que nos referimos sería *Sensation and perception in the history of experimental psychology*, que se publicó en 1942.

Otro aspecto que fue muy criticado, fue su enfoque personalista, ya que la primera edición recoge datos

biográficos de diversos personajes de la historia de la psicología, que para muchos termina restando objetividad a la labor historiográfica. En efecto, la obra de Boring pone mucho énfasis en las personas, por ello, se le ha alineado con el modelo de los “Grandes Hombres” que entiende que la historia de la psicología responde primordialmente a la originalidad y el esfuerzo de personajes que por sus características personales, han conseguido cambiar la dirección de la psicología a lo largo de la historia. A este enfoque le subyace la idea de que sin la presencia de estos grandes hombres en la historia, la psicología no sería lo que es hoy en día. Pues bien, en su segunda edición, Boring introduce el concepto de “Zeitgeist” para explicar cómo es que los fenómenos históricos están profundamente influidos por el contexto histórico, económico, político y social de una determinada época; lo que termina por limitar o favorecer el desarrollo de la psicología, según la idiosincrasia dominante de un momento dado de la historia. Así, la producción psicológica, no se lleva a cabo en un vacío contextual y temporal, sino que obedece a una serie de influencias que orientan los intereses de los psicólogos y que constituyen el clima social en el que un científico desarrolla sus trabajos de investigación (Arias, 2010). Una manera de cuantificarlo, es a través del número de instituciones de investigación existentes, la cantidad de publicaciones, los presupuestos destinados al trabajo científico, los análisis de las publicaciones, los autores y las temáticas más estudiadas, etc. (Zusne, 1984).

Otra crítica, en relación con la anterior, es la distorsión que se hace de la psicología wundtiana en su versión alemana original y la psicología estructuralista de Titchener como versión “britanizada” de las ideas de Wundt. Al respecto, los autores que han hecho

una crítica contundente a la obra de Boring sobre este punto han sido John O'Donnell y Arthur Blumenthal (Furomoto, 1989). En general, la crítica se concentra en que la psicología experimental que Titchener presenta como obra de Wundt en Estados Unidos, se avoca tanto a lo experimental que termina siendo una psicología distinta de la que Wundt desarrolló en Alemania. En ese sentido, mientras la obra de Wundt tenía un lado objetivo y otro subjetivo, la psicología experimental de Titchener muestra solo el lado objetivo de la psicología wundtiana (Blas, 1982). Por ejemplo, Wundt pensaba que la introspección experimental podía aplicarse al estudio de los fenómenos sensoriales, pero que los fenómenos complejos debían ser estudiados por una ciencia que él denominó “metafísica científica” (Hothersall, 2006), además en su *Volker psychologie* (psicología de los pueblos) le otorgó un papel relevante en la psicología humana a la historia y las condiciones socioculturales (Arias, 2005), aspectos estos que proponía abordar desde una óptica más cualitativa. Titchener, no concordaba con Wundt en estos dos últimos puntos y los obvió del cuerpo de ideas que enseñó en la Universidad de Cornell y que introdujo como un “estructuralismo”, a pesar de que Wundt concebía a su sistema psicológico como un “voluntarismo”. El resultado fue que Titchener presentó la psicología de Wundt, como un sistema más experimentalista, atomista y asociacionista; de lo que en realidad fue, por eso Lafuente (2011) califica el sistema de Titchener como más “britanizado”, posiblemente, por la influencia de la formación británica de Titchener, pues éste era inglés y por ende, se encontraba muy cercano a las ideas asociacionistas que surgieron en el siglo XVIII con Locke, Hume y Hartley; y que prosperaron en el siglo XIX con James Mill, John Stuart Mill y Alexander Bain.

Ahora bien, en lo que concierne a Boring, su *Historia de la psicología experimental*, no quebró la distorsión impuesta por Titchener, a pesar de ser el espacio ideal para hacerlo, ya que por un lado se trataba de una obra de carácter histórico, y por otro, tuvo contacto directo con Titchener y los experimentalistas de la época. De hecho, Titchener le había dejado como tarea en 1912 leer los textos originales de los psicólogos y experimentalistas alemanes de finales del siglo XIX y principios del siglo XX. A decir de Tortosa, Calatayud, Carbonell y Pérez-Garrido (1995), Boring no fue ni crítico ni objetivo con el análisis histórico de la obra de Titchener, a quien presentó como el continuador de la obra de Wundt en Estados Unidos (Boring, 1978), obviando como lo hizo Titchener con Wundt, el lado cualitativo, social y metafísico de su sistema psicológico. Por tanto, la obra de Boring fue responsable de mantener un cliché en torno a la psicología experimental de Wundt y Titchener. Esto se debió posiblemente a la gran admiración que sentía Boring por Titchener, a quien le dedica su libro dos años después de la muerte de su maestro, de modo que así como Titchener se vio reflejado en Wundt, Boring se vio reflejado en Titchener, cosa que le restó objetividad y levantó mucho polvo en torno a su obra histórica.

Por otro lado, no se puede negar la relevancia de la obra de Boring, más allá de los sesgos que tuvo, ya que su historia de la psicología sirvió para tomar conciencia de los errores que pueden cometerse en la investigación histórica si se opta por modelos celebratorios y presentistas. En ese sentido, las críticas a Boring generaron como respuesta una nueva visión de la historia de la psicología como una disciplina científica y crítica. A ello también coadyuvieron las obras de Kuhn (2006)

y Lakatos (2011) que enfatizaron el proceso de desarrollo de la historia de la ciencia, con sus modelos de las revoluciones paradigmáticas y los programas de investigación, respectivamente.

Más o menos por aquellos años, es cuando se desarrolla el movimiento crítico que desembocó en la institucionalización de la historia de la psicología como rama formal de la psicología (Leahey, 2011). En esta empresa académica participaron activamente, historiadores de la psicología como Robert Watson, Josef Brozek, David Leary, Laurel Furomoto y William Woodward, entre otros; quienes hicieron hincapié en las limitaciones de los enfoques presentistas, ideologizados, internos y biográficos; planteando los lineamientos de una historia de la psicología más sistemática sobre la base de trabajos más contextuales, críticos, externalistas, históricos y archivísticos (Furomoto, 1989). Vale decir, que la obra de Boring fue muy útil en el proceso de maduración de la historia de la psicología, hecho que fue reconocido, pues cuando se crea la división 26 de la *American Psychological Association*, que se dedica a la investigación historiográfica, Boring fue considerado como el primer presidente, pero ante su negativa, Robert Watson fue electo presidente y Boring fue designado como presidente honorario (Goodwin, 2010). Así que puede verse el trabajo de Boring como una obra pionera que más allá de sus limitaciones, sirvió para renovar la metodología de la investigación historiográfica, así como para formalizar y sistematizar sus productos a través de la edición de revistas especializadas en historia de la psicología, la fundación sociedades internacionales y la creación de museos y archivos que documentan y resguardan información de interés histórico para la psicología.

Otras facetas de la vida y obra de Boring

La obra de Boring no se limita a la historia de la psicología, aunque sin duda, éste fue el campo en el que se hizo más conocido. A su faceta de experimentalista y de historiador de la psicología, debemos añadir su labor editorial, pues dirigió el *American Journal of Psychology* desde 1926 hasta 1968, y fundó la revista *Contemporary Psychology*, una original revista que solo publicaba reseñas de libros. Dirigió también los laboratorios de psicología de la Universidad de Clark y la Universidad de Harvard. Fue secretario de la APA entre 1919 y 1924 cuando James McKeen Cattell (1860-1944) era presidente, llegando a ser presidente de esta organización en 1928 (Stevens, 1973), año en que lo hacen profesor a tiempo completo en la Universidad de Harvard y le nombran Director del Departamento de Psicología. En 1932 fue electo miembro de la Academia Nacional de Ciencias y en 1959 la APA le otorgaría la medalla de oro por dedicar su carrera profesional al servicio y el desarrollo de la psicología. Sería por su gran laboriosidad que Robert Yerkes, le puso el apodo de “Mr. Psychology”, como era conocido entre los círculos académicos dentro de los que se movía.

Por otro lado, el exceso de trabajo, le generó un fuerte estado de ansiedad que agudizó su estado de salud, pues Boring tenía una úlcera duodenal que le obligaba a comer constantemente, al punto que en 1930, aumentó aproximadamente 50 kilos e incrementó su consumo de cigarros, que aunque los dejó por un lapso de tiempo, luego volvió a fumar. En el laboratorio de psicología de Harvard se podían ver las pilas de cajetillas de cigarrillos que fumaba Boring. Estas experiencias le llevaron a publicar un nuevo libro en 1933: *The physical dimensions of consciousness* (Stevens,

1973). Para 1935, Boring se interesó por la *Gestalt Theory* y leyó algunos trabajos de Kurt Koffka (1886-1941), publicando artículos sobre el movimiento gestaltista e investigaciones sobre la percepción de la luna que publicó con A. H. Holway. También por estos años, trató de remediar su ansiedad a través del psicoanálisis. En un primer momento acudió a un psicoanalista que le defraudó por mostrarse más interesado en el pago que en el problema de Boring. Luego, recurrió a Hanns Sachs (1881-1947) con quien tuvo una buena relación terapeuta-paciente. Las sesiones de terapia se daban a razón de cinco por semana, a un costo de \$ 1,680 USD. Boring pensaba que el psicoanálisis no resolvería sus problemas, pero se sintió a gusto con Sachs porque le recordaba mucho a Titchener.

Las sesiones de Boring comenzaron en setiembre de 1934 y finalizaron en junio de 1935. Uno de los motivos que le obligó a poner fin a sus sesiones de terapia, fue su insatisfacción con los resultados, y otro, su situación económica; pues a pesar de que Sachs le cobraba la mitad del costo de una sesión regular a Boring, el hecho de que éste se encargara durante varios años de la manutención de sus dos hermanas, le añadió más preocupaciones por su estado financiero.

En 1940, Boring le propuso a Sachs, publicar el análisis de su caso en un trabajo que se tituló *Was this analysis a success?* Que se publicó en el *Journal of Abnormal and Social Psychology*. Aunque, rechazó el psicoanálisis por considerarlo determinista y voluntarista, ese contacto con la escuela de Freud, generó en Boring una impresión más favorable del freudismo. Por ello en la segunda edición de su "Historia de la psicología experimental" de 1950 incluye el psicoanálisis y reconoce la gran cantidad de información que ha generado

para una mayor comprensión de la naturaleza humana, pero lo sigue calificando como precientífico. Por otro lado, la impresión de Sachs, fue que quizá hubiera sido mejor tratar a Boring mediante un análisis reichiano en lugar de las técnicas de psicoanálisis clásico que había utilizado (Balbuena, 2002).

Otra faceta menos conocida de Boring es su interés por la psicología militar, que tuvo la oportunidad de desarrollar durante la Segunda Guerra Mundial y que se cristalizó en 1943, con la publicación de su libro *Psychology for the fighting man* que llegó a vender 380,000 copias. Un año después editaría el libro *Psychology for the Armed Services* que es un texto guía de psicología militar. En ese sentido, aunque Boring también participó con Yerkes de las evaluaciones de inteligencia que se hizo a los militares durante la Primera Guerra Mundial, la experiencia le dejó muchas dudas sobre la validez de las pruebas psicométricas de inteligencia. Por eso, su experiencia en la Segunda Guerra Mundial fue más fructífera.

En 1949 pudo persuadir al decano de la Universidad de Harvard para que acepte su retiro del puesto de Director del Departamento de Psicología y dejó el puesto a Gordon Allport (1897-1967), con quien publicó un artículo sobre la psicología social en Harvard en 1946 en la revista *American Psychologist*. En 1950, se publicó su nueva versión de *A history of experimental psychology*, que no solo se había enriquecido con nuevas temáticas, sino que además mostraba de manera más clara, la influencia del “Zietgeist” en el modelo de los “Grandes Hombres” (Stevens, 1973). Esta nueva edición se publicaría en español en 1978 con el sello de la editorial mexicana Trillas y la laboriosa traducción de Rubén Ardila.

En 1956 ofreció cursos de psicología en un programa educativo de la televisora estadounidense WGBH, cuyo fin era introducir a los televidentes al mundo de la psicología. En este programa de televisión, Boring explicaría algunos fenómenos psicológicos a manera de un curso de psicología general (Goodwin, 2010). De hecho, Boring publicó dos libros con temáticas introductorias a la psicología: *Introduction to psychology* en 1938 y *Foundations of psychology* en 1948. En 1961 publicó su último libro de carácter autobiográfico: *Psychologist at large: an autobiography and selected essays*, que en realidad fue una extensión que escribió para una serie de autobiografías que editó desde 1930 bajo el título de *A history of psychology in autobiography*, obra en cuatro volúmenes que contenía la autobiografía de 58 psicólogos eminentes.

Edwin Boring no dejó de publicar importantes artículos, libros y capítulos de libros hasta 1968, año en que falleció el primero de julio debido a un mieloma que le aquejaba desde hacía varios años atrás. En perspectiva, la obra de Edwin Boring abarca investigaciones experimentales en temas como la sensibilidad en el esófago a la hora de comer, la ilusión del tamaño de la luna en el horizonte, etc. Además de ser un destacado experimentalista y de mantener una ocupada labor editorial, fue un institucionalizador de la psicología en Estados Unidos, pues no solo fue el director del primer laboratorio de psicología experimental de Estados Unidos durante 25 años, sino también director del Departamento de Psicología de la Universidad de Harvard, que consiguió separar de la Facultad de Filosofía en 1934. Fue un hombre versátil que tuvo contacto cercano con los psicólogos más importantes

de su tiempo y que se dedicó incansablemente a la investigación experimental e historiográfica.

La obra de Boring se estima en cerca de 200 trabajos entre libros, capítulos de libros y artículos de investigación. Entre sus principales libros podemos mencionar *A history of experimental psychology* (1929), *Sensation and perception in the history of psychology* (1942), *Psychology for the armed services* (1945), *Psychologists at large: an autobiography and selected essays* (1961) y *History, psychology and science* (1963). Muchos de sus trabajos también se han publicado en importantes libros y enciclopedias especializadas de psicología. Asimismo, aproximadamente el 55% de su obra se ha orientado a la historia de la psicología, campo del que ha sido un constructor disciplinar, no solo a nivel de la enseñanza de la historia de la psicología, sino por el alcance de su obra y el movimiento crítico que se desarrolló en torno a ella, que reconoció en Boring a un pionero en la investigación psicológica historiográfica.

Entre sus artículos, se destacan precisamente los de corte biográfico, que revisan la vida y obra de Edward Titchener, Max von Frey, Georg Müller, Karl Dallenbach, Lewis Terman y Edward Scripture; pero también cuenta con trabajos de corte metodológico. Edwin Boring marcó un antes y un después en la historia de la psicología. De hecho un análisis del impacto de su obra, efectuado por Tortosa, Calatayud y Pérez-Garrido (2011) le ubica por encima del promedio de autores más citados que han muerto antes de 1970. Sólo le superan Lewin, Fisher, Thurstone, Klein, Hull, Stack Sullivan, Malinowski y Lashley. Además sus trabajos más citados son los que abordan tópicos históricos. Su vida muestra como la investigación historiográfica toma el relevo de la investigación experimental, así como su

Correspondencia entre Walter Blumenfeld y Edwin G. Boring
(1956 - 1958)

compromiso por desarrollar una psicología científica rigurosa que se mueve hacia el futuro pero sin darle la espalda al pasado, pues Boring nos enseña que es en la historia, donde entenderemos verdaderamente qué es la psicología.

INTERPRETANDO LOS SENTIDOS DE LA CORRESPONDENCIA ENTRE WALTER BLUMENFELD Y EDWIN G. BORING: EN BUSCA DE LA IDENTIDAD

En el presente capítulo se analiza cualitativamente la correspondencia que mantuvieron Walter Blumenfeld y Edwin G. Boring en el periodo de 1956 a 1958, para lo cual se utilizó el método de interpretación de sentidos y el análisis de contenido, realizando, en un primer momento, una aproximación al contexto. Esto permitió delimitar el escenario y características de los actores involucrados en la comunicación, lo cual, en un segundo momento, facilitó el análisis de la lógica interna de las cartas, así como, su interpretación y comprensión.

Aproximaciones a los actores y elementos de la comunicación

Las acciones que realizan los científicos no constituyen acciones sociales precipitadas, son acciones con significado social, las cuales marcan el derrotero de la ciencia (Geertz, 2001), bajo dicho sustento, se puede identificar a distintas personalidades que estuvieron involucradas e interesadas en conocer y explicar los fenómenos de la realidad, y que a partir de sus acciones fueron configurando, elaborando y (re)elaborando los saberes de las distintas disciplinas científicas.

La psicología como ciencia comienza a consolidar su imagen e independencia gracias al esfuerzo de mentes creadoras. Éste inicio tiene un representante icónico en la figura de Wilhelm Wundt, quien en 1879 en la

Universidad de Leipzig (Alemania), funda y consolida el primer laboratorio de psicología experimental. El auge inicial de la psicología experimental traspasa las fronteras de Alemania y el continente europeo, y se consolida rápidamente en el continente americano (siendo preciso en los Estados Unidos), a partir de ello, una serie de personajes como J. Mck Cattell, Frank Angell, Stanley Hall, Titchener, entre otros, llevan a cabo una serie de descubrimientos engrosando el conocimiento psicológico (Boring, 2010).

En los países latinoamericanos se comienza a formalizar la psicología en la década de 50 del siglo pasado, existiendo una preocupación e interés latente de los pioneros: construir una imagen de la psicología latinoamericana e integrarla en el ámbito internacional. En dicho contexto, Walter Blumenfeld (1882-1967), psicólogo alemán, enfrentado a la dictadura nazi, exiliado voluntariamente, es considerado el iniciador de la psicología científica en el Perú, al haber orientado a ésta a tener un carácter científico, particularmente a través de su ejercicio en investigación y docencia en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos (Alarcón, 1980; León, 1983). Blumenfeld constituye uno de los actores (por no decir menos, el personaje principal) del intercambio de correspondencia, asunto que se analiza en el presente capítulo.

El siguiente personaje involucrado en la trama que se analiza es Edwin G. Boring (1886-1968), académico de Harvard, interesado en la Historia de la Psicología (se puede afirmar que marca un antes y un después en dicha temática), lo cual plasma en el libro "Historia de la Psicología Experimental". Presidente de la APA, editor conjunto del *American Journal of Psychology*, y fundador de *Contemporary Psychology*, constituye una

de las figuras más resaltantes que tuvo la psicología (Lafuente, 2011).

Resulta pertinente señalar que *Contemporary Psychology* adquiere un valor peculiar, puesto que, la primera carta —de Blumenfeld a Boring— está orientada a que éste último, como editor de la revista en mención, considere para su revisión y publicación una reseña crítica acerca del libro *Introducción a la Psicología Experimental* (3ra edición) (1955), el cual es remitido como adjunto a la correspondencia.

¿Cuál era la peculiaridad de *Contemporary Psychology*? ¿Por qué es expuesta como un escenario peculiar en la temática que se está analizando? Las respuestas a las interrogantes se traducen en que la revista publicaba recensiones (ediciones críticas) de libros (un escenario interesante para someter a crítica una publicación bibliográfica), y a la vez, en que fue fundada por Edwin G. Boring (editor en el momento del intercambio de correspondencias), quien fuese discípulo de Edward Titchener, a la vez éste, estudiante de Wilhelm Wundt (una trilogía muy interesante para las personas inmersas en la ciencia psicológica).

Un dato importante a considerar es que Nancy Collier Waugh (1930-2002) fue la persona encargada de realizar la crítica del libro *Introducción a la Psicología Experimental* (3ra edición). Dicha revisión crítica llevó por título *Experimental Psychology in Spanish*, siendo publicada en el año de 1957 (Waugh, 1957).

Acerca del método de análisis

La correspondencia entre Walter Blumenfeld y Edwin Boring, amerita un análisis cualitativo, para efectos del mismo, se emplearon el método de interpre-

tación de sentidos y el análisis de contenido (Minayo, Ferreira & Gomes, 2012). Ambos métodos de análisis de datos cualitativos permitieron interpretar el contenido de las misivas, tomando en cuenta la lógica interna de las cartas, situando los hechos y los relatos de las mismas, y produciendo una narración en la que se pueda identificar las intenciones de Blumenfeld (sobre todo de él) y Boring en la comunicación que mantuvieran a mitad del siglo pasado. Previo a la aplicación de los métodos expuestos, se llevó a cabo un proceso de familiarización con las cartas, lo cual se tradujo en la lectura y relectura de las mismas.

La lógica interna de las cartas: Interpretaciones iniciales

Para el análisis de la lógica interna de las cartas, se empleó como apoyo el software para el análisis de contenido, el análisis del discurso y la minería de textos T-LAB, v. 9.1., el cual, facilitó el análisis de contenido de la correspondencia.

El análisis de contenido de la correspondencia, permite identificar el término libro (book, en el idioma original de las cartas), como el eje de las misivas dirigidas a Boring, además, se encuentran otras palabras ligadas a ésta, tal es el caso de los términos número (issue), revista (review), psicología (psychology), mención (mention), aparecer (appear), autor (autor), idea (idea). Lo expuesto permite configurar con criterio la interpretación cualitativa, puesto que, se desprende la defensa del libro como el asunto en torno al cual giran y se sustentan los argumentos que Blumenfeld expone para defender la crítica que se elabora del libro "Introducción a la Psicología Experimental" (3ra. edición) en la revista *Contemporary Psychology*.

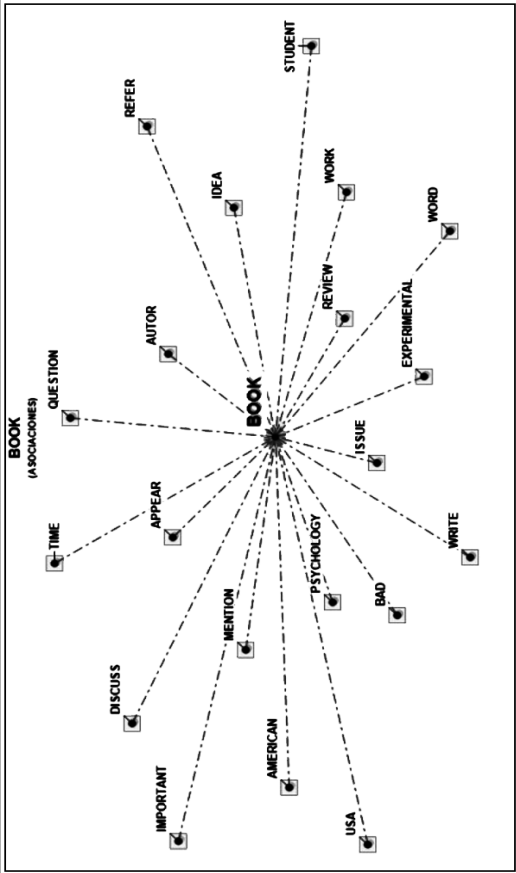


Fig. 1: Análisis de asociaciones de las palabras con contenido de la correspondencia redactada por Walter Blumenfeld

Por otra parte, mediante el software apoyo, se realizó una modelización empleando el método de Sammon, permitiendo identificar la relación entre las palabras contenido utilizadas por Blumenfeld a través de una visualización.

En un primer grupo, se identifican elementos asociados a la palabra Waugh, lo cual, corresponde al apellido de Nancy Collier Waugh (quien fuese encargada de realizar la crítica al libro de Blumenfeld), pudiendo apreciarse los términos: importante, americano, punto, USA, considerar, referencias, aparecer; como aspectos ligados a ella, desprendiéndose algunas conclusiones iniciales de análisis, como el hecho de considerar a la psicología americana como el punto de referencia más importante (Boring atribuye dicha característica a Waugh, coincidiendo también Blumenfeld en ello), así también, el hecho de consultar y referenciar autores que tengan publicaciones que figuren en el contexto estadounidense como garantía de la calidad de contenido de un libro.

En un segundo grupo, se encuentran las palabras: año, estudiante, joven, psicólogo, pensar, trabajo, opinión, colega, Beebe-Center. Se infiere a partir de ello, producto del proceso de familiarización con las cartas, que, Blumenfeld cuestiona la crítica de Waugh en relación al año de publicación de las referencias que toma para el libro "Introducción a la Psicología Experimental", justificando su argumento en la necesidad histórica (conocer materiales bibliográficos que se han gestado en la psicología y que marcan el derrotero de su desarrollo) que debe existir en las nuevas promociones de estudiantes de psicología compartiendo con John G. Beebe-Center (1897-1958)

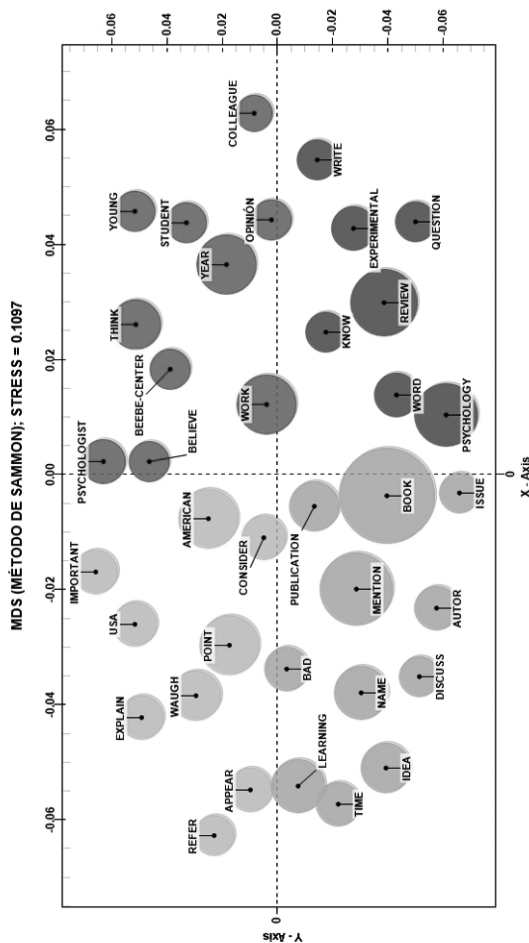


Fig. 2. Visualización de las relaciones de las palabras contenido a través del método de Sammon de la correspondencia cursada por Walter Blumenfeld

dicha preocupación (tema que dialogaron en un encuentro que tuvieron en Estados Unidos).

En un tercer grupo, resaltan los siguientes términos: libro, publicación, mención, autor, discutir, problema, idea, aprendizaje. Se desprende como conclusión de análisis que las críticas de Waugh, de acuerdo a Blumenfeld, también están en función a la cantidad de veces que se menciona a los autores en el desarrollo del contenido del libro, fijándose ello como uno de los problemas respecto a la calidad del contenido del libro.

En un cuarto grupo, se sitúan las palabras: revisión, psicología, palabra, saber, experimental, preguntas. Infiriéndose que Blumenfeld sustenta la utilidad de su libro, defendiendo el carácter introductorio que éste tiene, lo cual se plasma en el título del texto.

Resulta pertinente recordar que las interpretaciones y conclusiones iniciales realizadas producto del análisis de contenido surgen a partir del proceso de familiarización que se tuvo con las cartas. Respecto al análisis de la correspondencia cursada por Boring, está resulta comparativamente menor a la remitida por Blumenfeld, por lo cual, el análisis se efectúa en el siguiente punto del capítulo.

Situando los hechos: Interpretando y comprendiendo la lógica interna de las cartas

La correspondencia entre Blumenfeld y Boring analizada en el presente acápite, abarca el periodo de 1956 a 1958. Teniendo en consideración, que Blumenfeld hacía psicología en el Perú (contexto latinoamericano) y Boring pertenecía al contexto estadounidense, es necesario entender las relaciones que se construían

entre los Estados Unidos y América del Sur por aquel entonces.

Estados Unidos, históricamente ha constituido un imperio formal, lo cual también se vislumbra en el aspecto científico. En psicología, se aprecia ello, al haber incidido con una serie de personajes en el desarrollo de la misma. Bajo dicho escenario, Latinoamérica ha sido vista como una región que científicamente muestra un retraso a nivel mundial, dicha idea se está superando en los últimos años, ya que, en nuestra región existe un avance considerable en las distintas disciplinas científicas, particularmente, la psicología latinoamericana está produciendo una serie de conocimientos, quedando el reto de integrarlos plenamente a la comunidad internacional.

La mirada norteamericana al trabajo científico realizado en América Latina, antes y años después de la Segunda Guerra Mundial, recibió prejuicios, existiendo la idea de que las prácticas científicas latinoamericanas carecían de rigurosidad. En torno a la psicología, en los Estados Unidos, se elaboraron una serie de trabajos en los cuales se mencionaba a las personas que realizaban ciencia psicológica, uno de ellos, fue el realizado por Beebe-Center y McFarland (1941), que a nivel del Perú, identificaban a la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, como la entidad en la cual se realizan estudios psicológicos, saliendo a la luz, la figura de Walter Blumenfeld, quien, también es mencionado por sus cátedras de Psicología General y Psicología Experimental, en el trabajo de Hall (1946).

En este escenario Walter Blumenfeld y Edwin Boring intercambian correspondencia, la cual es iniciada por el interés del primero de mostrar el producto

trabajado en el Perú al editor de un medio de difusión importante y peculiar como el *Contemporary Psychology*. En la Tabla 1 se esquematiza la correspondencia que mantuvieron los personajes citados.

Tabla 1.
Correspondencia entre
Walter Blumenfeld y Edwin Boring

EMISOR	RECEPTOR	FECHA
W. Blumenfeld	E. Boring	22 de junio de 1956
W. Blumenfeld	E. Boring	31 de octubre de 1957
E. Boring	W. Blumenfeld	5 de noviembre de 1957
W. Blumenfeld	E. Boring	10 de noviembre de 1957
E. Boring ¹	W. Blumenfeld	30 de noviembre de 1957
W. Blumenfeld	E. Boring	26 de diciembre de 1957
W. Blumenfeld	E. Boring	25 de marzo de 1958

La primera misiva, que corresponde al 22 de junio de 1956, fue cursada por Blumenfeld (cuando éste tenía 74 años) a Boring. En ella, Blumenfeld refiere un dilema existencial de pertenencia, ya que, concibe a la *Contemporary Psychology*, y a la práctica norteamericana y europea como aquellas que tienen relevancia en el mundo, no sabiendo dónde ubicarse “La triste realidad es cuando uno viene aquí no pertenece a ningún lugar ya que ese es el destino especial de un inmigrante a América del Sur, donde uno escribe español sin ningún eco del gran mundo” (Traducción). Un hecho especial también constituye la remisión como adjunto de la 3ra. edición del libro “Introducción a la Psicología Experimental”. Qué motiva a Blumenfeld a remitir el libro, se puede argumentar, que él siempre exhibió interés en intercambiar información con personajes de otras latitudes, a ello, se le tiene que sumar el hecho de querer

situar su trabajo dentro del contexto internacional, en palabras suyas, que tenga eco en el mundo exterior.

Blumenfeld no era un psicólogo aislado en el espacio peruano, mantenía vínculos con psicólogos de otras latitudes. A pesar de las limitaciones tecnológicas para la comunicación en dicha época, era frecuente el intercambio de correspondencias con intelectuales inmersos en el campo de la psicología y filosofía, puede encontrarse un ejemplo de ello en el trabajo de León (2014), quien presenta la correspondencia que mantuvo con Enrique Mouchet y Francisco Romero.

La segunda carta que remite Blumenfeld a Boring, data del 31 de octubre de 1957, un año después de la remisión de la primera correspondencia. En ella, Blumenfeld, lamenta el no haber podido entablar una plática directa con Boring durante su visita a la Universidad de Harvard, señalando que sí tuvo la oportunidad de reunirse con Beebe-Center, Skinner, Maslow, Goldstein, Angyal y Morant. Desde la introducción de la misiva, comienza a señalar que buscaba una reunión personal por la aparición de una crítica negativa hacia el libro que había remitido como adjunto en la comunicación anterior.

La segunda misiva tiene la mayor extensión de las analizadas en el presente capítulo, lo cual, es una consecuencia lógica de la intención que tenía Blumenfeld. Después de sus palabras iniciales respecto a la reunión personal que quiso entablar, solicita el inicio de una discusión, pues, pone en tela de juicio la reseña elaborada por Nancy Collier Waugh. Blumenfeld resalta los aspectos importantes (positivos) que señala Waugh en la reseña, entre ellos, el estilo pedagógico en el cual fueron presentados los datos del libro, sin

embargo, menciona que existe una crítica más negativa que positiva.

Blumenfeld señala que el libro está dirigido a personas que se inician en el estudio de la Psicología Experimental, lo cual se ve reflejado en el título *Introducción...* Las críticas que realiza Waugh en torno al libro, se pueden organizar en dos aspectos: Aspectos de forma y aspectos de contenido. En relación al primero, rebate empleando una serie de datos estadísticos la supuesta antigüedad de las referencias que se utilizan en el libro, además, pone en discusión, la importancia de conocer y valorar obras psicológicas históricas, que aportan elementos esenciales para entender la práctica científica en el tema del aprendizaje (asunto crucial del libro), aprovecha ello, para cuestionar la supuesta característica “ahistórica” de los psicólogos americanos. Además, revalora los trabajos de Weber, Fechner, Galton, Ebbinghaus, Wundt, Helmholtz, Binet, Pavlov, Stumpf, Miller; personajes que marcaron una época con sus contribuciones, los cuales siguen siendo importantes referencias para la psicología contemporánea. Complementando las respuestas a las críticas de forma, deja sentado que se ha juzgado el libro contando las citas (cantidad) de un autor, más que, el contenido o ideas que se coge de éstos para el texto, ejemplificando ello con las ideas de Thorndike.

En relación a las críticas de contenido, Blumenfeld responde que no toma en cuenta autores como Hull y Stevens por razones de propósito del libro (recordemos el título del libro), así como no cita a Guthrie, Skinner y Spencer por considerar el asociacionismo “como una base extremadamente insatisfactoria de la teoría del aprendizaje”. Bajo el sustento anterior, surge la duda para el lector, qué base considera Blumenfeld para

explicar el aprendizaje en su libro. Él manifiesta su adhesión a la teoría gestáltica, y ello se puede verificar con la exploración y lectura de su libro "Introducción al Psicología Experimental".

Continuando con la respuesta, rectifica la crítica de Waugh, en el hecho de no haber abordado (omitido en palabras originales) aspectos concernientes al comportamiento verbal, asimismo, argumenta que el uso de escalas sensoriales no constituye una práctica obligada que deba aceptar al momento de publicar trabajos.

Finalmente, agrega, que una crítica debe ser constructiva, además, por la naturaleza del texto (su origen en la parte sur del continente americano), hubiese sido interesante hacer un paralelo entre los tópicos que se desarrollan en ambos contextos, con ello, sale a la luz nuevamente la idea de Blumenfeld de situar en el contexto internacional la psicología que hacía en el Perú.

La respuesta que envía Boring, data del 5 de noviembre de 1957, en ella, lamenta no haber podido entablar una reunión personal con Blumenfeld, después justifica que la revisión del libro *Introducción a la Psicología Experimental* fuese designado a Waugh, al no tener críticos que dinamicen la lógica: leer bien en español y escribir bien en inglés, añadiendo que, nuestro continente, América, es provinciano en lo que respecta a los idiomas.

Por otra parte, invita a Blumenfeld a plantear su respuesta, para ello, proporciona indicaciones de forma (cumplimiento de una determinada estructura). Además, señala que Waugh esboza la crítica desde la perspectiva de la psicología norteamericana. Finalmente plantea interrogantes de reto, augurando que Blumenfeld las asumirá con la presentación formal de

su respuesta, lo cual en palabras de Boring, ayudará a lograr una mejor comprensión del texto Introducción a la Psicología Experimental.

La cuarta misiva, corresponde a la respuesta de Blumenfeld ante el ofrecimiento de Boring, ésta corresponde al 10 de noviembre de 1957, en ella agradece el espacio y las sugerencias de forma para poder relatar su respuesta a la reseña crítica expuesta por Waugh. Reafirma su propuesta, que la perspectiva de Waugh corresponde a una visión americana (de Estados Unidos), a la cual, ella confiere una importancia única, a partir de ello, agrega (en comparación con el contenido de la segunda carta), que, las publicaciones que cita en su libro aparecieron en los Estados Unidos, poniendo nuevamente en discusión el hecho de revalorar aportes a la ciencia que puedan escapar de determinadas fechas y/o contextos, cuestionando el carácter ahistórico de los estudiantes de psicología norteamericanos, quienes, se sitúan en una determinada bibliografía psicológica contextual, lo cual, constituye un peligro para el progreso de la ciencia (se desprende claramente una preocupación histórica en Blumenfeld). Agrega, que la psicología asociacionista resulta insatisfactoria para explicar el tema del aprendizaje, finalmente, señala el uso sobre estimado de las estadísticas, así como el hecho de haber recibido de parte de Waugh una crítica más negativa que positiva (ideas que había manifestado en la segunda misiva).

En la quinta carta, de fecha 30 de noviembre de 1957, Boring (mediante su asistente Edith L. Annin), confirma la recepción de la respuesta a la crítica de Waugh, mencionando que realizó algunas correcciones de forma, más no de fondo, habiéndole dado el título de "Provincialismo norteamericano". Blumenfeld,

responde la correspondencia el 26 de diciembre de 1957, aduciendo que no existen dudas de parte suya, respecto a la conservación del contenido de la respuesta, ello sí, hace mención en que se aclare en la publicación que no utiliza el término “Provincialismo”, lo cual, deja sentir, puede tener un carácter peyorativo.

Finalmente, en carta de fecha 25 de mayo de 1958, agradece a Boring por mantener la esencia de la respuesta, lo cual corroboró en la edición de febrero de 1958 de *Contemporary Psychology* en la cual se publica su respuesta (Blumenfeld, 1958).

Existen hechos particulares que merecen atención, como el hecho de la edad de Blumenfeld. ¿Blumenfeld buscaba a esa edad consolidar su identidad como psicólogo que ejerció práctica en el sur de América?, es una pregunta que amerita una respuesta por la acción social realizada. El contenido de las correspondencias permite extrapolar la tesis de que Walter Blumenfeld buscó mostrarle al mundo dominante en ciencia, que en la parte sur del continente, también se ejercía dicha práctica (obviamente, con matices particulares).

Comentarios finales

El contexto configura la interpretación que los científicos realizan sobre su práctica. Constituyó un contexto particular el periodo de 1956 a 1958, tanto Walter Blumenfeld, Edwin Boring y Nancy C. Waugh (al elaborar la crítica), hacen interpretaciones desde su posición enmarcados en una trama de significados socio-históricos.

Walter Blumenfeld en las cartas que cursa a Edwin Boring defiende la naturaleza y pertinencia de su libro “Introducción a la Psicología Experimental” (3ra.

edición), tanto en forma, como en fondo (aspectos de contenido), dicha defensa es motivada por el cuestionamiento que elabora Nancy C. Waugh a un producto del quehacer científico de Blumenfeld.

Desde la primera correspondencia expuesta en el capítulo, se aprecia con claridad la búsqueda de identidad por parte de Walter Blumenfeld, quien, se sitúa en un desafío existencial respecto a la pertenencia geográfica de su producción en la ciencia psicológica. Por ello, la respuesta a la reseña elaborada por Nancy C. Waugh, se sustenta en el fondo en un tema de búsqueda de identidad para una psicología latinoamericana y peruana que se encontraba en sus inicios.

La correspondencia analizada en el presente capítulo, ratifica la conclusión a la cual arribaron autores que abordaron la actividad desplegada por Walter Blumenfeld, que éste, constituye una figura destacada en la fundación e inicios de la psicología científica peruana y latinoamericana (Alarcón, 1994; León, 1983; Caycho, 2013b).

Cartas

Sobre las cartas:

Hemos transcrito las cartas corrigiendo algunos errores tipográficos y que los mismos autores enmendaron. Estas modificaciones mínimas no afectan el sentido original del texto. También hemos utilizado un fuente tipográfica que emula el estilo de las máquinas de escribir para recrear las cartas en su contexto.

Lima-Miraflores, March 25, 1956

Professor Dr. Edwin G. Boring
Editor of "Contemporary Psychology"
Memorial Hall, Harvard University
CAMBRIDGE, 38, Mass.

Dear Dr. Boring:

Having just now received the February issue of "Contemporary Psychology", I wish to thank you very much indeed for the publication of my answer to Dr. Collier Wauhs review of my book. I am especially grateful for the kindness with which you gave my text a pleasanter and more elegant form without changing the basic ideas.

Yours very sincerely

Walter Blumenfeld

Lima Miraflores (Peru), June 22nd 1956

Professor Dr. Edwin G. Boring, Editor of "Contemporary Psychology"

Memorial Hall, Harvard University
CAMBRIDGE, 38, Mass. USA.

Dear Dr. Boring:

In the last issue of "Contemporary Psychology" you have mentioned the differences in book reviewing, referring exclusively to American (of course USA) and European psychologists. I am not sure if I -as a former European and now peruvian autor of psychological works- belong to anyone of these cultures, or to none, or to both and to wich degree. The pity is, one does not belong anywhere, as is the special destiny of an emigrant to South America, where one writes Spanish without any echo from the big world outside.

Anyhow, I forward you my book "Introduccion a la Psicologia Experimental" (3rd edition)

by surface mail and should be very pleased if you considered it worthy of being reviewed in C.P.

With kind regards

Yours very sincerely

Walter Blumenfeld

Lima-Miraflores, October 31, 1957

Professor Dr. Edwin G. Boring
Editor of "Contemporary Psychology"
Memorial Hall, Harvard University
CAMBRIDGE, 38, Mass. USA.

Dear Dr. Boring:

I have been very sorry indeed that it was not posible for me to see and speak you personally, when I was in Cambridge, in July of this year. It has been a pleasure to have conversations with Dr. Beebe-Center, Dr Skinner, Dr. Maslow, Goldstein, Angyal and Morant. I should hav liked very much to discuss with you questions of mutual interest, and in a personal meeting I should perhaps mentioned the negative critic of my book in the March issue of Contemporary Psychology.

From the distance and without your challenge in the August number I should have preferred to keep silent. I don't like an autor to react to a review of his publication. And at the age of more tan 75 years, I believe that not much depends for me upon the opinion of a so much younger colleague. If I follow not without resistance, your advice, it is because behind the young lady there stands my very much esteemed colleague Dr. Boring and his review. Let me hope that my explanations will be clear enough and that they may be considered suitable to provoke a discussion of some principal points even though they refer in first line to the opinions of Dr. Nancy Collier Waugh.

Dr. W. stresses the fact that she speaks as an American. So far I had thought that having been a profesor of Psychology at the University of San Marcos in Lima for more tan 22 years, I were also an American, although "only" a southamerican psychologist. After all I am member of the APA and representant of Peru in the Interamerican Society of Psychology; I have published different papers in northamerican Reviews an Dr. C. Murchison has honoured me by putting my name in the title page of his "Journal of General Psychology". But perhaps I am more international than american, as an honorary member of the "Deutsche Gesellschaft fur Psychologie", of the "Association Internationale de Psychologie Appliquee" and the "Sociedad Peruana de estudios psicopedagogicos". Yet all these things have nothing to do woth the quality of my book: it may be as bad as a foul apple.

Now what does Dr. W. acknowledge and what does she censure? It is not insignificant what she approves: the style is clear, the every-day examples are pedagogically effective, occasional excursions into philosophy should interest some readers, and it will be even instructive to a great many students. But on the whole the review is more negative than positive. The book is not a handbook "for the advanced student", as she says. Of course, it calls itself an "introduction" and its immediate purpose is to be a textbook [for medical students of San Marcos] it is good for other people and especially for Harvard students, is another question. Conformity of the opinions cannot be expected. One of my northamerican colleagues wrote, the book seemed to him "better than anything we have available in english". Dr. W. blames that "it fails to include a great deal of material, especially in the area of learning", and "a lack of breadth that results from a lack of up- to- dateness". For "the median year of publications of the bibliographical references is 1931". With regard to these ideas I wish to say some words.

The statistics have surprised me, but they seem to be correct. At least 140 of the odd 300 references are earlier than 1931. But then of course the other ones are later. As a matter of fact, 76 publications belong to the years from 1940 to 1954, and 37 to the years from 1946 until the year of the publication of the edition (besides, 37% of the publications, if I have counted well, have been appeared in USA). Are these data so inadequate as Dr. W. seems to think?

But I don't agree with her emphasis of the year of publication. For me as an oldfashioned man, the works of Weber, Fechner, Galton, Ebbinghaus, Wundt, Helmholtz, Binet, Pavlov, Stumpf, G.E. Miller -even those of Platon and Aristoteles- are at least as important as those of anyone of modern and actually living psychologists, and I think that their knowledge is useful for the student and for the postgraduate people. Dr. Beebe-Center explained to me in our conversation that the younger generation of american psychologists is "ahistoric". Let me say that I should consider that as extremely dangerous for the pregress of science, if it were right. Who would say that a physicist is not "up-to-date", if he mentions in his textbook the names of Newton, Maxwell, Faraday, etc? Even the basic Works of Einstein and Planck have been written before 1910.

Furthermore: What does the word "up-to-date" mean to say? May I mention two experiences of mine? In april of this year Dr. Thorne Shipley (whose name I had never known before) asked me ina very flattering way some questions about what he called the "classical Blumenfeld alleys", which are contained in my Dr's dissertation (1912) and which are now object of studies related with the structure of visual space. In my conversation with Dr. Beebe-Center he told me spontaneously that he was actually "unearthing" my book "Urteil und Beurteilung", in which I had been "20 years ahead of my time". That book has appeared in 1931. Has it to be considered as antiquated?

Dr. Waugh criticizes that I have not men-

tioned the names of Guthrie, Skinner, Spence, and no more than one those of Hull and Stevens, distinguished research workers in the area of learning. As a matter of fact, I fully recognize the seriousness and scientific value of their studies. One of my reasons for not discussing them is that some of them, especially the work of Hull, are technically much too difficult for my readers. But my principal point is that I consider associationism even in its modern forms as an extremely unsatisfactory basis of learning theory and have explained largely my arguments against results of the older research work of Pavlov, Ebbinghaus, Thorndike and their disciples have nonetheless been commented with the necessary changes of their interpretation. It seemed to me sufficient to treat the learning problems in the 3 chapters 16, 17 and 18 and in a part of N 22 (more or less 70 pages of 460).

There are other disagreements. Dr. W. counts the times which I have named the different authors in the index. But the idea that these quantities give characteristics of my esteem, is largely erroneous. There are many different reasons for mentioning an author one or more times. For example, Henning as well as K. Lewin have been mentioned 4 times. But in my opinion, Lewin is incomparably more important. Thorndike appears twice, but in the text 4 or 5 pages refer to his ideas, and that is of course much more relevant than the mention of his name. By the way: Dr Waugh says it is "too bad" that the law of effect has been "neglected". It seems that she has not read that part of the book. That law has been discussed in page 225.

There are two other points which are stamped as "too bad". The first is that I have "neglected verbal behavior". If "neglect" signifies "to omit" or "to disregard", then the affirmation is equally wrong. I have dedicated a whole chapter to the "verbal memory" and what I have written about concepts, judgment, inferences and productive thinking, without mentioning other occasional notices, has in my opinion much to do with verbal behavior.

The last point which is also "too bad" is the neglect of "sensory scales". As I have learnt from Dr. Beebe-Center, these scales are especially stressed by Harvard psychologists. I don't feel obliged to adopt this predilection. Useful though these methods may be, I have published quite a lot of papers with a statistical evaluation of experimental data, without needing those scales. As far as I see, Woodworth in his "Experimental Psychology" (1938) does not mention them in the index. Why should I do it in an Introduction to experimental psychology?

So far I have tried to defend my book against the critic of Dr. Waugh. Now let me say a few words about what I am missing in her paper. In my opinion the review of a book ought to be as constructive as possible. It should therefore inform the reader especially about the subject matters and their treatment, which distinguish the work from the similar and, in the case of a foreign author, the usual northamerican products. In my book there are contained ideas and explanations with reference to perception of space and time, manual skill, discrimination of habit

formation and learning, imagination, evaluation, ego, some typologies, many of which I have not found in the american works about psychology which I know.

I don't think that this is only a consequence of my unacquaintance with the bibliography. I don't believe either that all these things deserve to be explained in every introduction to experimental psychology. These questions might be discussed in a favorable or unfavorable sense. But I have the impression that many of the younger colleagues don't know very well the older research work, especially of european authors, and not only because they are "ahistoric".

I hope you will excuse my frankness as well as the shortcoming of my english. Am I too optimistic if I trust you will understand it?

Please accept the assurance of my high esteem of your person and your work.

Yours very sincerely

Walter Blumenfeld

CONTEMPORARY PSYCHOLOGY
A Journal of Reviews
Published by the
American Psychological Association

Edwin G. Boring Memorial Hall
Editor Harvard University
 CAMBRIDGE, 38, Mass. USA.
 5 November 1957

Dear Dr. Blumenfeld:

It is good to hear from you, and I am sorry I was not in Cambridge in July when you were there. As I grow older I find it more necessary to be away from Cambridge and from the office where so many demands are put upon me, and I have taken now to spending summers in Maine.

Now about Dr. Waugh's review of your book. It is difficult for CP to review Spanish books. We do not have many good reviewers who read Spanish well and who write English interestingly and who are also competent in a variety of psycholo-

gical fields. We have to do the best we can with all the foreign languages, since America is so provincial in respect of its use of other tongues. Our consultant recommended a short review and Dr. Waugh wrote one of 570 words.

Now you write me your objections to it and I am very glad to get them and to see how you regard this sort of criticism. Your letter is detailed, and I do not imagine that you expect me to print it as it is. It runs to somewhat over 1700 words, that is to say, more than three times as long as the review it criticizes. We used to try to get criticisms limited to half as long as the texts they criticized, but I am now having to say that they can be as long that is to say, your reply to Dr. Waugh ought to be a few hundred words and in any case not more than 600 words. Would you care to write such a letter to me for publication?

Your rejoinder to Dr. Waugh is that she is too limited in both space and time as she puts up her values. She sees the psychology of the USA in the present decade as the important affair. So what should you say? You could say in a paragraph how much more important the past seems to you to be, how much more important than it seems to most of the psychologists of the States. You could put in a word for history, one that would please Beebe-Center and me. Then you could say that you feel that this limited perspective toward the learning problema is just what is seen in the United States, but that there are broader views which should be taken of it. And then perhaps in a third paragraph you could deal with the va-

rious constructive points or additional matters that Dr. Waugh ignored or might have mentioned. This would have the effect of giving a new perspective to the total effort. Would you wish to try that?

If you do, I hope will give me permission to edit you into smoother and more graceful English than you usually write, because that would be important. I think I should not in any case distort your meaning, but I could improve your style in English, just as you could probably improve my style in some other languages.

It was good to hear from you. I am sorry about the review, but the editorial which you read pointed out how things have to be this way, how in any case critical reviewing is idiosyncratic and must lead to dissent which can be met only by counter-dissent.

Sincerely yours,

Edwin G. Boring, Editor

Dr. Walter Blumenfeld
Domingo Elias 245, Miraflores
Lima, Peru

Lima-Miraflores, November 10, 1957

Dr. Edwin G. Boring, Editor
Memorial Hall,
Harvard University
Cambridge 38, Mass., USA.

Dear Dr. Boring:

I thank you very much for your kind letter of november 5. Of course I did not expect you would print my criticism of Dr. Waugh's review in all its extension. I wished however that you know not only an anstract of my opinions, but also their foundation. Now I accept thankfully your suggestions as well as your offer to edit my observations in a smoother and a more graceful English, and will express the principal points in a Little more than 300 words, as follows.

In the March issue of CONTEMPORARY PSYCHOLOGY my book "Introduccion a la Psicologia Experimental" has been reviewed by Dr. Nancy Collier Waugh, with the essential points of whose

criticisms I disagree. Making use of the editorial suggestions contained in the August number of this Journal, I will try to explain my dissent without referring to some actually incorrect statements.

Dr. W. believes that the publications of USA psychologists during the last decade are the really important affair. As a matter of fact, 37% of the Works mentioned in my book have appeared in USA, more than 25% in the yeras between 1940 and 1954 and more than 12% in the last ten years. But I think that the knowledge of much psychological work done before in USA as well as in other countries is at least equally important and that the nationalist and "ahistoric" tendencies of the younger northamerican students are not only a serious shortcoming but also a danger for tge progress of science.

I don't accept Dr. Waugh's limited perspective toward the learning problem, which apparently prevails in USA. I have fully explained the foundations of association psychology, but I have also given many reasons for considering that doctrine as very unsatisfactory and for preferring the Gestalt approach (with some liberty).

Dr. Waugh counts how many times the name of an autor appears of my book in the index and seems to take these numbers as symptoms of my esteem of the autor. But this is only one among different aspects (for example the pedagogie one) and often not the most important and substantial. Statistics must not be superestimated.

Ultimately, I believe that the critique of my book might have been more constructive by mentioning -for good or bad- those ideas which are not or rarely to be found in the current american books. Many such points are contained in my workm for example about perception of space and time, differences between learning and habit formation, manual skill, sugestion, imagination, evaluation, some typologies, etc.

Hoping that you will consider this condensation as satisfactory, I remain.

Yours very sincerely

Walter Blumenfeld

CONTEMPORARY PSYCHOLOGY
A Journal of Reviews
Published by the
American Psychological Association

Edwin G. Boring Memorial Hall
Editor Harvard University
 CAMBRIDGE, 38, Mass. USA.
 30 November 1957

Dear Dr. Blumenfeld:

Dr. Boring has received your letter of 10 November about Dr. Waugh's review of your book. As you gave him permission to do, he has edited it somewhat, but he is sure that he has not changed your meaning at any point. He has given it the title "North American Provincialism", and it is expected that it will appear in ON THE OTHER HAND... , Contemporary Psychology's department of letters, in the February issue.

Sincerely yours

Edith L. Annin
Assistant to the Editor

Dr. Walter Blumenfeld
Domingo Elias 245
Miraflores
Lima, Peru

Lima-Miraflores, 26 December 1957

Dr. Edwin G. Boring
Editor of "Contemporary Psychology"
Memorial Hall, Harvard University
CAMBRIDGE 38, Mass., USA.

Dear Dr. Boring:

I received some days ago the letter of your Assistant, on 30 November, in which she says that you have edited somewhat my text without changing the meaning at any point. I have never doubted about the correction of your version and thank you very much for the trouble you had with it.

If you give your explanation the title "North American Provincialism", please make it clear that I have not used the Word "provincialism" nor any other depreciatory term.

With my best wishes for a happy New Year, I am

Yours very sincerely

Walter Blumenfeld

REFERENCIAS

- Alarcón, R. (1968). Último adiós a Walter Blumenfeld. *Revista Letras*, 80-81, 170-172.
- Alarcón, R. (1994). *El pensamiento Psicológico de Walter Blumenfeld*. Lima: Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología.
- Alarcón, R. (1980). Walter Blumenfeld (1882-1967). *Revista Latinoamericana de Psicología*, 12(2), 378-379.
- Alarcón, R. (2000). *Historia de la Psicología en el Perú. De la Colonia a la República*. Lima: Universidad Ricardo Palma.
- Alarcón, R. (2006). La contribución de Walter Blumenfeld al desarrollo de la psicología en el Perú. *Revista de Historia de la Psicología*, 27(1), 79-93.
- Ardila, R. (1969). Desarrollo de la psicología en Latinoamérica. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 1(1), 63-71.
- Ardila, R. (1970). Landmarks in the history of latin american psychology. *Journal of the History of the Behavioral Sciences*, 6(2), 140-146.
- Arias, W. L. (2005). *Psicólogos. Hombres de Ciencia*. Arequipa: Faraday.
- Arias, W. L. (2010). Desarrollo de la historia de la psicología en el Perú. *Revista Peruana de Psicología*, 9(1), 101-109.
- Balbuena, F. (2002). El análisis de E. G. Boring con H. Sachs y su influencia en el posicionamiento de aquél frente al psicoanálisis. *Revista de Historia de la Psicología*, 23(3-4), 395-400.

- Blas, F. A. (1982). El desarrollo “reformista” de la psicología. *Revista de Historia de la Psicología*, 3(4), 333-366.
- Beebe-Center, J. G. & McFarland, R. A. (1941). Psychology in South America. *Psychological Bulletin*, 38(8), 627-667.
- Blumenfeld, W. (1931). *Urteil und beurteilung*. Leipzig: Akad Verlag Win.
- Blumenfeld, W. & Sardón, M. (1945). Revisión de Lima de la Forma “A” del Test Colectivo de Terman y resultados de su aplicación. *Boletín del Instituto Psicopedagógico Nacional*, 4(1), 1 – 122.
- Blumenfeld, W. (1946). El nivel mental de los alumnos de ambos sexos determinado mediante el Test Colectivo de Terman. *Boletín del Instituto Psicopedagógico Nacional*, 5(1), 3 – 64.
- Blumenfeld, W. (1947). El desarrollo de dos formas equivalentes del Test Colectivo de Terman (Revisión de Lima). *Boletín del Instituto Psicopedagógico Nacional*, 6(1), 56 – 71.
- Blumenfeld, W. (1948). La tendencia a la introversión y la extroversión de la juventud peruana, a base del Inventario de Personalidad de Bernreuter. *Boletín del Instituto Psicopedagógico Nacional*, 7(1), 3-35.
- Blumenfeld, W. (1949). Análisis de las tendencias a la introversión y la extroversión en el Perú y en los Estados Unidos a base del Inventario de Personalidad de Bernreuter. *Boletín del Instituto Psicopedagógico Nacional*, 8(1), 3-33.

Correspondencia entre Walter Blumenfeld y Edwin G. Boring
(1956 - 1958)

- Blumenfeld, W. (1951). *La antropología filosófica de Martin Buber y la filosofía antropológica*. Lima: Tipografía Santa Rosa S.A.
- Blumenfeld, W. (1954). *Introducción a la Psicología Experimental* (3ra. edición). Lima: Cultura Antártica S.A.
- Blumenfeld, W. (1958). North american provincialism. *Contemporary Psychology: A Journal of Reviews*. 3(2), 44-45
- Blumenfeld, W (1965). *Psicología del Aprendizaje* (3ra. edición). Lima: Imprenta de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
- Blumenfeld, W (1966a). *Introducción a la Psicología Experimental* (5ta. edición). Lima: Librería Internacional del Perú.
- Blumenfeld, W. (1966b). *Contribuciones críticas y constructivas a la problemática de la ética*. Lima: Imprenta de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
- Boring, E. G. (1978). *Historia de la psicología experimental*. México, D. F.: Trillas.
- Boring, E. G. (2010). *Historia de la Psicología Experimental*. México, D. F.: Trillas.
- Brozek, J. & Hoskovec, J. (2009). Los inicios de la psicotecnica en Checoslovaquia. *Persona*, 12, 123-135.
- Carbonell, E. J.; Martí, C.; Burillo, J.; Tortosa, F. y Carpintero, H. (1987). El Journal of Experimental Psychology y la psicología experimental americana entre 1916 y 1945. *Revista de Historia de la Psicología*, 8(1-2), 87-119.
- Caycho, T. (2013a). Walter Blumenfeld y Reynaldo Alarcón: dos vidas al servicio de la psicología

- peruana. *Revista de Psicología-Universidad César Vallejo*, 15(1), 116-134.
- Caycho, T. (2013b). Walter Blumenfeld: vida y obra de un pionero en el desarrollo de la Psicología Científica en el Perú. *Eureka* (Paraguay), 10(2), 216-229.
- Furumoto, L. (1989). The new history of psychology. En I. S. Cohen (Ed.), *The G. Stanley Hall lecture series*, Vol. 9 (pp. 9-34). Washington, D.C.: American Psychological Association.
- Geertz, C. (2001). *Nova luz sobre a antropologia*. Rio de Janeiro: Jorge Zahar.
- Goodwin, C. J. (2010). *Historia de la psicología moderna*. México, D. F.: Limusa.
- Hall, M. E. (1946). The present status of Psychology in South America. *Psychological Bulletin*, 43(5), 441-476.
- Hothersall, D. (2006/1962). *Historia de la psicología*. México, D. F.: McGraw-Hill.
- Kuhn, T. S. (2006). *Estructura de las revoluciones científicas*. México, D. F.: Fondo de Cultura Económica.
- Lafuente, E. (2011). De anomalía biográfica a modelo historiográfico: la Historia de la psicología experimental de E. G. Boring, una cuestión disputada. *Revista de Historia de la Psicología*, 32(1), 55-72.
- Lakatos, I. (2011). *Historia de la ciencia y sus reconstrucciones racionales*. Madrid: Tecnos.
- Leahey, Th. H. (2011). *Historia de la psicología*. 6ta edición. España: Prentice Hall.
- León, F. (1986). *Psicología y Realidad Nacional. El aporte objetivo*. Lima: Mosca Azul Editores.

- León, R (1983). Un pionero de la Psicología en América Latina: Walter Blumenfeld. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 15(3), 433-452.
- León, R. (1993). Walter Blumenfeld a veinticinco años de su muerte. *Revista de Psicología*, 11(2), 181 – 194.
- León, R. (1997). Rumbo al nuevo mundo: Cuatro psicólogos de Europa Oriental en la historia de la psicología de América del Sur. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 29(1), 9-34.
- León, R. (2014). Esperanzas y frustraciones: Walter Blumenfeld y su correspondencia con Enrique Mouchet y Francisco Romero. En G. Salas (Ed.) *Historias de la Psicología en América del Sur. Diálogos y perspectivas*. (pp. 261-277). La Serena: Nueva Mirada Ediciones.
- Merani, A. L. (1976). *Historia crítica de la psicología*. México, D. F.: Grijalbo.
- Minayo, M. C. S., Ferreira, S. & Gomes, R. (2012). *Investigación Social. Teoría, método y creatividad (2da edición)*. Buenos Aires: Lugar Editorial.
- Sardón, M. (1968). *Evocación a Walter Blumenfeld*. Lima: Prensas Industriales S.A.
- Stevens, S. S. (1973). *Edwin Garrigues Boring, 1886-1968. A biographical Memoir*. Washington, D. C.: National Academy of Sciences.
- Tapia, V. (2005). La psicopedagogía en el Perú. En Sánchez, H. & Reyes, C. (Ed.) *Temas de Psicopedagogía* (pp. 13 – 17). Lima: Visión Universitaria.
- Tortosa, F.; Carpintero, H. y Peiró, J. M. (1987). La psicología americana a través del American Journal

- of Psychology. *Revista de Historia de la Psicología*, 8(1-2), 5-37.
- Tortosa, F.; Calatayud, C. y Pérez-Garrido, A. (1992). E. G. Boring en la historiografía psicológica contemporánea. *Revista de Historia de la Psicología*, 13(2-3), 335-351.
- Tortosa, F.; Calatayud, C.; Carbonell, E. y Pérez-Garrido, A. (1995). Edward Bradford Titchener en el laberinto de los espejos ¿unidad en la diversidad? *Revista de Historia de la Psicología*, 16(3-4), 361-374.
- Waugh, N.C. (1957). Experimental Psychology in Spanish. *Contemporary Psychology: A Journal of Reviews*, 2(3), 70.
- Zusne, L. (1984). Historia de la psicología: Investigaciones cuantitativas y el "Zeitgeist". *Revista de Historia de la Psicología*, 28(1), 381-387.

**CORRESPONDENCIA ENTRE
WALTER BLUMENFELD Y EDWIN G. BORING (1956 - 1958)**

Se terminó de imprimir en los Talleres Gráficos de:

**Joshua V&E S.A.C.
Calle Angamos N° 118 Urb. María Isabel
Cercado - Arequipa**

en el mes de noviembre de 2015

